

El Estudiante Libre

Diario Quincenal

ORGANO OFICIAL DE LA "ASOCIACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA"

Número 24

Director: Roberto B. Giudici

Secretario de Redacción: Adolfo R. Garcé

Administrador: Mario J. Genta

MONTEVIDEO, JULIO 1.º DE 1922

Precio del ejemplar: \$ 0.02

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN

"Asociación de los Estudiantes de Medicina"

URUGUAY, 775 — Teléfono: 3251. — Central

La Junta Representativa de los estudiantes

Realizada la organización de los Centros, en las diversas Facultades, cabe esperar ahora una vasta solidaridad en la acción futura de la Junta Representativa de los Estudiantes.

Todos los universitarios poseen, junto a las aspiraciones locales — aquellas que expresan dentro de la casa propia — aspiraciones generales que son de un linaje más amplio y a la vez más trascendente.

El problema de la labor tiene, pues, dos aspectos: uno restringido a la lucha por la renovación y la purificación internas, y otro — de más vastas perspectivas — sintetizado en lo que anhela y procura la *clase* estudiantil.

Los centros representativos, perfectamente preparados para la labor fecunda, han hecho obra duradera. Bajo el acicate de las necesidades inmediatas, con el estímulo del padecimiento experimental en la carne propia, su intención ha podido plasmar en hechos de una incontrovertible eficiencia práctica.

Las asociaciones de Derecho, de Medicina y de Notariado — ya con largo tiempo de vida — y otras de más joven origen, han ido realizando el ideal propuesto, gracias al esfuerzo optimista y a la perseverancia sin deliquios.

Frente a las autoridades directoras —

siempre iguales a ellas mismas en sus actitudes cristalizadas y sin vida — los estudiantes se han sentido vinculados por la superior armonía de una alta finalidad común.

Al empeño aislado, deleznable y frágil, aún cuando parta de un espíritu de excepción, han opuesto — como única fórmula prácticamente adaptable a la realidad del problema — el empeño coordinado, exteriorización del deseo y de la voluntad de todos.

Así ha surgido la Junta Representativa de los Estudiantes.

Algo se pierde en la labor solidaria. Un fuerte individualismo afirmaría que la personalidad propia deja algo de sí cuando ha de confundirse en la personalidad colectiva. Pero esa pequeña concesión, a que fuerza y obliga la actividad de conjunto, no significa claudicación de ideas ni desmedro moral. Es, por lo contrario, manera superior de acrecentar el caudal de nuestro yo transformando su exigüidad esteril en capacidad de realización poderosa y tenaz.

Así pues, nadie duda actualmente del beneficio que reporta la armonía del esfuerzo. Más aún: nadie ignora que dicha armonía es modo único de triunfo. Sin ella toda intención desinteresada será ensueño sin apoyo real, todo anhelo de

perfeccionamiento vanidad del espíritu...

Esa condición debe pues, extenderse todavía. Ella debe ser propiciada en su forma más amplia y legítima por todos los estudiantes. Estos son una *clase*, en los tiempos que corren. Y como tal, deben aunar sus energías y encauzarlas reflexivamente.

Solidaridad sincera y encauzamiento prudente y atinado de los esfuerzos: he ahí la fórmula del éxito.

Los estudiantes deben constituir en el pensamiento y en la acción, una *unidad*. Y lo serán ahora en la Junta Representativa de los Estudiantes.

La unidad en el pensamiento existe. Ansias de renovación, deseos de perfeccionamiento indefinido, aspiración íntima de agobiar el instinto y entregarlo, sujeto, al gobierno de la inteligencia.

Pero, ¿y la unidad de acción?

Falta mucho aún para que sea legítimo el orgullo — tan frecuente como anticipado — de las realizaciones prácticas. Poseemos todavía un concepto equivocado de las cosas. Acción no es declamación. Realizar no significa moverse sin orden ni método, agitarse a ciegas en torno a un programa en el cual hemos inscrito frases bellas, en instantes de juvenil transporte lírico.

La acción exige — cuando ha de ser tarea provechosa y no pueril entretenimiento — rumbo cierto, no sometido a las variaciones de nuestra idiosincracia, acaso a veces un poco tornadiza e inestable. Y exige, además, disciplina moral e intención moral.

Hay que evitar — ahora que realizaremos obra de conjunto — que los esfuerzos se pierdan en la inanidad de un incesante debatirse sin propósito seguro. Y hay que evitar — con solícito cuidado — que no se prive a la labor, de su más preclaro carácter que es el ánimo generoso.

Es nuestro destino luchar para los que vendrán. Las conquistas se elaboran pausadamente por un cambio que no es mutación brusca sino evolución progresiva y gradual. Los frutos de nuestra acción llegarán tarde para nosotros.

Pero, acaso sea difícil infiltrar en todos los ánimos, idéntico desinteresado concepto del esfuerzo. Y si no nos resignamos a construir para *otros*, olvidándonos de nosotros mismos, entonces estamos a punto de perdernos. Hemos de aspirar al goce y usufructo de la acción en sí, envileciéndola porque desearemos derivar de ella nuestra ascensión personal y no el superior perfeccionamiento de la *clase*, única finalidad lícita.

No haremos obra duradera, estable, definitiva, sino vana apariencia para beneficiarnos personalmente, despreciando los intereses colectivos, aquellos que no pasan, que son inmutables y eternos.

Es decir, habremos hecho de la acción el instrumento de nuestra codicia y de nuestro egoísmo.

Y la habremos despojado de su único bien que es el desinterés.

El desinterés, que es la aristocracia de la acción!

CARDIOSINA GALIEN

(Opoterapia cardiaca)

Indicaciones

INSUFICIENCIAS Cardíacas constitucionales (débiles, cardíacos, distróficos, hipofísicos). INSUFICIENCIAS CARDÍACAS SUB AGUDAS o CRONICAS. Miocarditis degenerativas post infecciosas y tóxicas

PREPARADO EN LOS Laboratorios Galien

Sección Medicamentos Opoterápicos

PROFESORES:

Bocage, Bujalance y Capra

FARMACEUTICOS

PAYSANDÚ, 1783

MONTEVIDEO

Banco de la República O. del Uruguay

Institución del Estado

Fundado por Ley de 12 de Marzo de 1896 y regido por la Ley Orgánica de 17 de Julio de 1911

Capital Autorizado \$ 25.000.000 00
Capital Inicial " 5.000.000 00
Capital Integrado " 21.228.174 27

DEPENDENCIAS

Casa Central: Calle Zabala esquina Cerrito

Cinco Agencias en la Capital y 37 Sucursales en Campaña

CAJA NACIONAL DE AHORROS Y DESCUENTOS—(Artículos 27 a 32 de la Carta Orgánica)—Calle Colonia y Ciudadela.

Esta dependencia hace préstamos con garantía prendaria de alhajas, muebles y otros objetos.—Anticipa los sueldos a los empleados públicos y hace préstamos amortizables por pequeñas cuotas; recibe depósitos y efectúa toda clase de operaciones de crédito.

El Banco realiza toda clase de operaciones bancarias y goza del privilegio exclusivo de emitir billetes.

La emisión tiene prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.

El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y demás operaciones que realice el Banco.

HORARIO DE LAS DEPENDENCIAS DE LA CAPITAL: de 10 a 12 y de 14 a 16.—Los sábados de 10 a 12.

Anónimos

Hay ciertas gentes que hablan mal de nosotros. Pero en privado. Para ellos este breve artículo. Es la verdad. El que siente escorzo por lo que en él se dice y afirma, debe hablar. Pero ¿a que no? Sabemos que el anónimo es la virtud de su predilección. Pero no es la nuestra.

Abroquelado en su propia cobardía, más de un espíritu pusilánime, juzga como interesada nuestra propaganda.

Catones de papel maché, concentran su brega denigrante para los de esta casa, en círculo de amigos; así, en rueda de afectos, dejan caer su palabra de censura y obtienen de modo fácil la aprobación de los circunstantes.

Los conocemos. Hemos cursado con ellos doce años de vida universitaria. Lo suficiente para tener recuerdo de mil bellasquerías por ellos cometidas y de otras tantas huidas por el foro cuando les fueron exigidas explicaciones.

A más de uno, en momentos en que el claustro estuvo agitado, se le hizo «picketing» contundente y brusco. A otros no fué necesario más que la insinuación para que torcieran el rumbo. Eso indica la firmeza con que mantenían su convicción. Eso no obsta para que con gesto descompuesto pretendan erigirse en jueces de la conducta ajena. Siempre hablan en privado; semejan maridos iracundos que, no habiendo reaccionado ante la frase cáustica oída fuera del hogar, al llegar a él, descargan sobre la mujer soberanas palizas llenas de furia e indignación. Siempre en privado. Les escuece la envidia; su propia incapacidad los corroe; largan babas por la boca; siempre en privado.

Odian la luz como murciélagos; y a falta de la sangre ajena que son incapaces de hacer chorrear, se chuparán la suya propia.

El día que tengan descendencia su ira contenida los obligará, como Saturno, a devorarse sus propios hijos.

Rompan filas y vayan saliendo de sus cuevas que a los peludos no les hace mal el sol.

El nuevo Delegado

Parece ser que manos piadosas han decidido arrancar del sueño de los justos, el noble proyecto del Dr. Narancio. ¡Bendita sea esta resurrección anunciada! Ella supone que, pese a nuestro escepticismo por las cosas de esta tierra, existen, todavía, espíritus capaces de moverse sin el estímulo de un interés inmediato.

El proyecto por el cual se concede a los estudiantes de las Facultades un nuevo delegado ante los Consejos Directivos — y que determina, además, que puede asumir dicha representación un alumno de año superior — ha pasado a la orden del día de la cámara.

El milagro comienza a realizarse!

Así nos lo dice en una de sus notas, el infatigable y bien intencionado Juan Jacobo.

Reproduce íntegro nuestro artículo del N.º 21 de EL ESTUDIANTE LIBRE acerca de este asunto. Y lo comenta con una elevación de espíritu digna de justa alabanza. Es que Juan Jacobo, autor del proyecto, se ha sentido acompañado — y bien acompañado — por los estudiantes de medicina que le han tributado su aplauso que mucho significa, porque es sincero y porque es desinteresado.

En esta época, donde el utilitarismo mercantil prima a menudo sobre las preocupaciones generales, el proyecto del Dr. Narancio — idealista por esencia — suena extrañamente en los oídos que solo acostumbran escuchar gustosos las frases de pasión que suele dictar el interés, en esta vida...

Pero los estudiantes, que aún no han sido contaminados por las urgentes exigencias del vivir cotidiano, saben distinguir y estimar lo que no persigue una finalidad inmediata, lo que vale en sí mismo y no por lo que es capaz de dar, lo que tiene vida interior por su intención ajena a sugerencias utilitarias.

Y bien, felicitemosnos. Ha iniciado su camino este hermoso proyecto y esperamos que su paso no ha de ser obstaculizado. Sus virtudes son un estímulo poderoso, suficientemente fuerte para que — a pesar de intentos y de maqui-

Garayalde Hermanos

Instrumentos de Cirujía,

Accesorios de Laboratorio,

Productos del Dr. Grubler, Leipzig

Drogas y Productos Químicos,

Especialidades Farmacéuticas.

URUGUAY, 1072 al 1076

naciones que no han de faltar — deje de ser ensueño para ser realidad positiva.

Y los representantes, que gustan por oficio y por temperamento de las emociones que depara nuestra politiquería criolla, han de apartar siquiera un momento — así lo aguardamos — los mil pequeños problemas electorales y de otro linaje no muy diferente, para estudiar y sancionar el proyecto del Dr. Narancio. Será justicia.

La descentralización de clínicas

EL HOSPITAL PASTEUR

Pese a la afirmación de nuestro distinguido colaborador el Dr. Z — afirmación basada en un afán igual al nuestro — parece que el Hospital Pasteur no será inaugurado este año. Por lo menos, en lo que concierne a la habilitación de clínicas que, desde ya puede descontarse, no entrarán a regir.

Y esto es de lamentar. Es aspiración unánime de los estudiantes descentralizar los estudios y especialmente los estudios clínicos, base y fundamento esenciales de su carrera.

No puede crearse entre nosotros el Hospital de Clínicas que sería — al respecto — el verdadero y casi diríamos el único ideal. Se oponen a la realización de tan caro propósito razones poderosas, imposibles de vencer en la actualidad: en ello no puede pensarse en momentos de profunda crisis cuando deficiencias mucho menores — en lo que dice al aspecto económico de la cuestión — no pueden ser subsanadas ni aún medianamente.

Es, pues, una utopía la idea del Hospital de Clínica, y una utopía que amenaza ser tal, acaso por mucho tiempo.

No vamos a analizar ahora las enormes ventajas que, desde el punto de vista pedagógico, traería consigo la instalación entre nosotros de un centro hospitalario destinado exclusivamente a los fines de la enseñanza, a facilitar la verdadera y bien entendida práctica médica. Sería una tarea esteril ya que cuanto pudiéramos aducir al respecto nos haría solo entrar en vanas consideraciones, harto conocidas por todos los estudiantes de medicina.

Pero, si el Hospital de Clínicas es hoy un ensueño generoso y nada más, lo que no puede demorarse es la habilitación

de todos los servicios haciendo que sea posible, en ellos, la utilización de un material de estudio — a veces verdaderamente amplio y poderoso — que actualmente se pierde para la enseñanza.

Y el Hospital Pasteur que, por decisión acertada de nuestra A. P. N., contará con varias salas donde se dictarían cursos clínicos enteramente equiparados a los oficiales, debe ser puesto, cuanto antes, en condiciones: en esa forma se descongestionará el H. Maciel, donde la labor de los estudiantes va resultando día a día más difícil y de menor resultado práctico.

Antes, el H. Maciel bastaba, y hasta con exceso, para la enseñanza. Hoy ya no sucede lo mismo y mañana las cosas habrán tomado un rumbo aún más lamentable, si es que no se presta atinada solución a este problema fundamental. El número de alumnos crece, casi diríamos se multiplica, y no es lógico ni cuerdo persistir en el pensamiento de encerrar todos los estudiantes en un centro hospitalario único. No olvidemos que la clínica es el elemento básico de la preparación técnica del futuro médico. Y solo se velará por ella cuando se habiliten todos los hospitales, haciéndolos accesibles a los alumnos, facilitando y estimulando la labor de éstos.

Solo así se conseguirá que egresen de nuestra Facultad médicos conscientes.

En el Hospital Maciel

UN SERIO PROBLEMA

Nosotros hemos luchado, y seguiremos luchando hasta que seamos escuchados, por la descentralización de las Clínicas: es una finalidad generosa a la cual entregaremos todas nuestras energías.

Pero concomitantemente se nos ofrece otro medio de alcanzar que la labor del estudiante en las clínicas rinda mayor provecho y sea de más alto alcance. Nos referimos al problema que plantea la existencia de un gran número de enfermos crónicos en nuestro Hospital Maciel.

Y bien: la enseñanza se halla hoy dificultada — en lo que atañe a la clínica — por un factor esencial: el aumento considerable del número de alumnos inscritos en los cursos de medicina. Este acrecimiento hace que el material de estudio, al ser dividido entre más estudiantes, resulte escaso y tal vez en cierto grado, ineficaz.

or ello nuestra campaña recia y con-
tada en pro de la habilitación para
enseñanza, de todos los hospitales.
o, acaso dentro del mismo H. Ma-
no podría ser, si no resuelto en total
menos parcialmente, este grave pro-
ma?

creemos que sí. En efecto, si por
en corresponde — médicos de puerta,
de Sala — se procede al traslado
los enfermos crónicos para los servi-
os que a ello se destina — y así lo exi-
reglamentos y disposiciones legales
creemos que se provocará un vacío
se puede ser llenado por otros pacien-
que interesen más y sean de una nti-
ficación más fecunda para los estudios
dicos.

Se renovaría así el material actualmen-
exiguo e insuficiente, con lo que se
ría un paso formidable en bien de la
enseñanza práctica y se haría facil la
ción de los estudiantes que hoy está
barazada por esa deficiencia de orga-
nización interna que señalamos.

Consideramos, pues, que el traslado
los enfermos crónicos del H. Maciel
los servicios correspondientes, medida
sencilla realización y de positivo
ovecho, sería solucionar, siquiera tem-
rariamente (mientras no se procede
a descentralización de clínicas) este
rio defecto pedagógico de que adole-
la enseñanza de la Medicina.

En la Sociedad de Cirugía

MATCH DE FOOTBALL

Sugerente triunfo del Osteosarcoma F. C.

Circunstancias extraordinarias habían
hecho que el match entre el Osteosarcoma
F. C. y el C. A. Osteomielitis, que tuvo

por ground la Sociedad de Cirugía, ad-
quiriera todos los caracteres de un acon-
tecimiento sportivo.

El field presentaba el aspecto de los
grandes días de fiesta. Larga fila de
peatones, autos, bicicletas, carros, ca-
miones, coches, landolets, berlinas, y
doble faetones, bordeaba el amplio
campo de deportes.

Aunque la impaciencia del público
surgía de todos los corazones, pequeños
animados comentarios hicieron pasar la
hora alegremente. Por fin a las 18 hicie-
ron irrupción los teams así formados:

Osteomielitis: Belliure; Nario y Carnelli;
Etchegorry, Campisteguy y Mérola; J.
M. Silva, Ruvertoni, Navarro. Caído y
Cunha.

Osteosarcoma: J. Nin Silva; Prat y
H. Menéndez; Mondino, Picquerez y Sta-
jano; Barcia, Lamas, Albo, V. Pérez y
Bottaro.

El **Osteosarcoma**, haciendo honor a su
nombre, ataca en forma furiosa sobre
la valla adversa donde Belliure se luce
(por ahora). El centre-forward de este
team, poseedor de un hermoso jueguito,
inicia un avance que parece salvador.
Pero J. Nin y Silva, que es buen arque-
ro, ataja los shots serenamente.

El puntero izquierdo Cunha, hace
un risueño jueguito pour la galerie. Y ter-
mina el primer half-time reglamentario.

La etapa final cambió por completo la
faz del lance. La primera caída del arco
del **Osteomielitis** se produce a los siete
minutos. Un rush de Barcia por el ala le
permite colocar un medido centro; Bel-
liure hace una salida en falso, ocasión
que aprovecha Albo para, con un furi-
bundo tiro de boleó, dejar sin chance al
goal-keeper.

El público quedó frío ante la violencia
y precisión del tiro (Belliure quedó
knock-down haciendo necesaria la inter-
vención del masajista).

El segundo tanto lo hizo el propio Be-
lliure influenciado por el half izquierdo,
Mérola. Otros dicen que tras el acciden-
te no le fué posible reaccionar y que so-
lo continuó actuando gracias al amor a
la casaquilla.

Los vencedores festejaron ruidosa-
mente el triunfo.

Sobre concurso y concursantes

Recibimos y publicamos

Señor Director de EL ESTUDIANTE LI-
BRE:

Como hemos visto que el periódico
por usted dirigido, verdadero represen-
tante de las aspiraciones de nuestra co-
lectividad, ha dedicado siempre gran
atención al problema de la reorganiza-
ción del método selectivo seguido en el
concurso de practicantes, es que no titu-
beamos en dirigirle las siguientes líneas,
las que tienen atinencia con ese asunto.

Es el caso, señor Director, que el nú-
mero de los puestos a proveerse es igual
a la cantidad de vacantes existentes
en el momento de finalizar el concurso.
Pues bien; siempre ha sido la norma
que, días antes de terminar las pruebas
renunciaran el puesto aquellos que, a
pesar de haber terminado su carrera, se-
guían ocupándolo por causas diversas.
Eso producía vacantes, que eran ardien-
tamente solicitadas por los que ocupa-
ban los sitios más bajos en la escala de
calificaciones. La tradición y la costum-
bre hacían que el éxito coronara sus es-
fuerzos. Pero este año no nos sonríe
igual fortuna, desde que piensan contin-
uar ocupando el puesto de practicantes
— reconocemos que fué en buena lid

conseguido — algunos compañeros que
ya son egresados.

Y bien, ¿es justo eso?

Se dice que los egresados se diferen-
cian de aquellos que no lo son en que
tienen pergamino y nosotros nó!

Hay en ello algo de verdad, pero ¿no
es cierto, señor Director, que si desde el
punto de vista lógico el asunto puede
ser discutible, se siente en cambio que
la verdad está de nuestra parte?

Nosotros — pobres concursantes — cre-
emos que los egresados no tienen dere-
cho a rotar.

Pero si admitimos discusión en lo que
se refiere a los egresados que no ejer-
cen, ni por un momento la toleramos en
aquellos que usufructúan de su profes-
ión. El que estos ocupen cargos de prac-
ticantes, fuera de perjudicarnos a noso-
tros, a ellos en nada los dignifica.

Y por tal, señor Director, esperando
que usted haga propaganda en ese sen-
tido, es que le enviamos estas líneas,
que si son escritas en momentos de prue-
ba, no por ello son menos verídicas.

De usted,

VARIOS CONCURSANTES.

Las Reuniones A. del Profesorado

La opinión nuestra y la ajena

Decía un amigo nuestro — de alto
valimiento intelectual — cuando se tra-
tó entre nosotros el problema político
del Colegiado: «La diferencia entre el
gobierno unipersonal y el pluri-personal
está en que, cuando busquemos un
puesto, en vez de necesitar una reco-
mendación, necesitaremos nueve». Y
bajo la apariencia trivial de la frase
su ironía nos hace pensar gravemente
porque ella supone un hondo conoci-
miento de los hombres y de las cosas.

EXTRACTOSINA GALIEN

OPOTERAPIA OSEA

Relación que existe entre la composición del tejido óseo y la Extractosina Galien:

Composición centesimal del tejido óseo (Media tomada en distintos análisis)	Composición centesimal de la materia mineral del hueso	Composición centesimal de la Extractosina Galien
Oseína 41.40	Fosfato bicálcico 85.09	Materias minerales 22.85
Materias minerales 22.85	Fosfato de magnesía 1.02	Oseína 41.40
Grasa 15.75	Cloruro de calcio 0.28	Otras materias orgánicas 2.60
Agua 50.00	Carbonato de calcio 13.16	Vehículo sólido 63.15
	Fluoruro de calcio 0.45	

INDICACIONES:

Desmineralización del organismo, Raquitismo, Fوسفaturia. Desealcificación en los tuberculosos. Desealcificación en los sífilíticos. Carie ósea. Osteomielitis. Debilidad en las articulaciones y extremidades

MANERA DE USARLO

Mayores y Menores: el contenido de la medida que
acompaña a cada envase desleído en un poco de agua
tibia antes de cada comida.

LA EXTRACTOSINA GALIEN

no es hueso en polvo ni una mezcla de las substan-
cias que componen este tejido: «es un extracto de
huesos».

LABORATORIOS GALIEN

Fábrica de Productos Químicos y Farmacéuticos

Profesores: Bocage, Bujalance y Capra - Farmacéuticos

Escritorio y Fábrica: Paysandú, 1783 - Montevideo

Decíamos en el último número de EL ESTUDIANTE LIBRE que el problema de nuestra intervención en las Reuniones A. del Profesorado había sufrido cierto cambio.

En efecto: antes era el H. Consejo el que debía decidir de nuestra participación en dichas Reuniones. Dependía de su voluntad exclusiva y omnipotente la presencia de los delegados estudiantiles en la generosa y sabia institución que el Dr. Ricaldoni proyectara.

Después, las cosas variaron. El H. Consejo entregó a la propia Reunión — ya excluidos los estudiantes — el derecho de darse la constitución que considerara más oportuna o prudente. Y entonces pensamos que, si toda esperanza estaba perdida cuando el H. Consejo era quien debía decir si había o no delegación estudiantil, ahora alguna esperanza era posible.

Los profesores que integran la actual (?) Reunión, persuadidos de que los alumnos pueden aportar serio contingente doctrinario al estudio de los problemas primordiales de la enseñanza, ¿no resolverían que intervinieramos en las deliberaciones, con ellos, en los asuntos pedagógicos de más alto alcance para la Facultad?

Pero no había en nosotros — a pesar de ese cambio — serias ilusiones. ¿No pasaría — como nuestro amigo lo afirmaba con ironía sutil — que ahora, en vez de convencer de nuestra capacidad y competencia a solo unos cuantos consejeros, deberíamos convencer a un número mucho más grande de gente, adversarios definidos e implacables?

Antes era imprescindible persuadir a doce personas; ahora es imprescindible persuadir a sesenta. No habíamos ganado mucho con el cambio...

Entre tanto, debilitadas nuestras esperanzas por el inexorable poder del raciocinio no torcido por ilusiones falaces, escuchemos — como una voz amiga — estas sugestivas palabras que el Dr. Lorenzo Mérola inserta en sus consideraciones sobre la enseñanza de la Patología Quirúrgica:

Lástima es que se tienda a suprimir las Reuniones A. del Profesorado. Para nosotros, los profesores, era una tregua en el «negocio» de todos los días, para ponernos al paso con la briosa rebelión y la agradable insolencia — si se quiere — de la juventud. Era marcar el paso con el idealismo renovador. Que si allí se dijeran verdades, el mal no estaría en decir las sino en los profesores puestos en la situación de que la verdad les fuera incómoda.

La Clínica Terapéutica

¿QUE PIENSA EL H. CONSEJO?

Volvemos a insistir y continuaremos haciéndolo hasta que el estado actual de la Clínica Terapéutica no sufra radical transformación que la purifique haciéndola útil y provechosa.

En EL ESTUDIANTE LIBRE último, expusimos a la consideración de todos un bosquejo simple, un esquema sugestivo de lo que nosotros pensamos — y creemos que con nosotros todos los bien intencionados — acerca de lo que debe ser la Clínica Terapéutica. Lecciones prácticas, exposiciones sucintas y útiles, no disertaciones magistrales con

alardes de prodigiosa sabiduría pero huecas y sin médula para los alumnos que deben aprender otra cosa, menos bella acaso, pero mil veces más provechosa: *lo corriente, lo sencillo, lo esquemático, lo que el profesor hace todos los días con su clientela!*

Pero no se desea escucharnos. ¿Por qué? Acaso nuestras ideas son puerilidades sin fundamento, o cosas triviales, propósitos de párvulos que quieren subírsele a las barbas a maestros de campanillas? O, acaso se teme que, al enseñar lo práctico y lo de uso corriente, se formen médicos capaces de triunfar, poniendo en peligro reputaciones más o menos bien ganadas y clientelas más o menos numerosas?

No lo sabemos.

Entre tanto, se siguen tratando temas como los que siguen: fórmula citológica de las leucemias, etiología del úlcus gástrico, procedimiento de Forlanini, evolución histórica de la seroterapia, etc., etc.

Temas dignos de una Clínica Terapéutica!!...

Tal vez se deba esto a que la desgracia persigue, al respecto, con implacable tenacidad a los estudiantes: ellos no tienen ni siquiera otra Clínica habilitada de la materia para recoger en ella lo que no les es dado recoger en la actual.

Entonces, un vacío aleccionador y definitivamente expresivo, evidenciaría la enorme justicia que asiste a los alumnos. Pero la reacción comienza: solo 4 o 5 estudiantes concurren a escuchar actualmente al Dr. Morelli...!

Y el H. Consejo ¿qué piensa sobre este asunto de tan alto interés para la enseñanza? ¿Cuál es su actitud frente a este problema que acabamos de presentar en toda su exacta y sugestiva desnudez?

Y especialmente el Decano, Dr. Manuel Quintela, que en el reportaje que le hiciera EL ESTUDIANTE LIBRE expresaba sus deseos de un más íntimo contacto con los estudiantes para resolver mejor y sin espejismos los problemas pedagógicos ¿qué ha de realizar ante estos hechos?

Esperamos la respuesta.

La Escuela Vera

DOCTRINA Y FINANZAS

Cuenta Anatole France que el abate Colgnard, que debió vivir a expensas del Estado por sus relevantes condiciones morales e intelectuales, pasó serios trabajos para poder vivir. Y cuenta que, en cierta ocasión, fué secretario privado de una dama portuguesa, que le pagaba cierta suma por cada carta que el abate le escribía para su marido; y que doblaba la suma cuando la carta era para su amante.

Y bien, la Escuela Vera, es decir el Dr. Navarro, ha retirado de EL ESTUDIANTE LIBRE el aviso de su sanatorio.

¿Por qué? He ahí el problema.

Un poco de historia. El Dr. J. M. Silva nos envió un trabajo que, ante la Reunión de Profesores, presentó el Dr. Navarro, diciéndonos que él sintetizaba *casi toda la ideología estudiantil*. Recordarán nuestros lectores — si leyeron, como queremos suponer, aquel trabajo — que en él se hablaba del viejo problema de la Física Médica y de la Química Biológica en relación con la Fisiología; además se hablaba de reformar la ense-

LA ASEPSIA ABSOLUTA

No puede estar asegurada

mas que por el cierre del envase

Dentro del autoclave cerrado

procedimiento usado unicamente en los

LABORATORIOS

Robert & Carriere -- París

Guantes de goma esterilizados

Mechas del Dr. Botey

Crín de Florencia

Catgut-poli-autoclavado

Tubos drenaje

Autografos Lenormand

Hilos de seda y bronce

Máscaras Siffre

Laminarias llenas y huecas

Agujas rectas, curvas y venosas

Catálogos gratis a solicitud

AGENTES EN EL URUGUAY:

José J. Vallarino e hijo

429- Sarandi - 431

Montevideo

ANTIDOL

SUPRIME EL DOLOR

ANTIDOL es el *más eficaz* y el *más inofensivo* de los medicamentos que actualmente se recomiendan contra el dolor; no deprime, ni produce enfriamiento, ni vómitos, ni ardores de estómago, sino que estimula y tonifica el organismo, experimentando el enfermo enseguida de su uso, una marcada sensación de bienestar.

Antidol es una combinación de Acido Acetil - ortooxibenzóico, Paracetofenetidina y Citrato de Cafeína, en forma tal, que se desdobra en el intestino, evitando así, los fenómenos de intolerancia que en el estómago produce el Acido salicílico.

Antidol se expende en todas las Farmacias de la República en tubos de 18 tabletas fácilmente disgregables al menor contacto del agua.

Por muestras y prospectos, rogamos dirigirse a

Maldonado, 1757

DURANTE & CARRARA Farmacéuticos Montevideo

anza de la Patología y de la Clínica, de acuerdo con antiguas ideas del Dr. Navarro. Y nada más.

Como nos pareció excesivo aquello de *«si toda la ideología estudiantil»*, lo dijimos claramente, como siempre. Y, de paso, afirmamos que ni siquiera el autor — los padres consideran siempre maravillas a sus hijos — podía pensar seriamente en tan grande trascendencia de su artículo.

La Escuela Vera se enojó. ¿Había motivo? Porque, eso sí, no queremos pensar que fuera motivo de indignación el tango *Chacarita* que el Jefe Supremo comprara en el remate de piezas musicales que realizara el martillero Zacarías Algobueno. Todo el mundo sabe que El Gran Rotativo es broma pura y simple.

Pero, volvamos al tema. La Escuela Vera retira su aviso de EL ESTUDIANTE LIBRE. ¿Cuestiones doctrinarias? ¿Cuestiones de finanzas? ¿Quién lo sabe!

Dicen malas lenguas que la Escuela Vera esperaba frases de elogio, para el autor del proyecto que nos enviara gentilmente el Dr. J. M. Silva. Ella sabía que eso es frecuentemente formulismo burocrático: pero de todos modos ¡es tan dulce escuchar de labios ajenos una expresión de alabanza, aunque sea mentida! ¿No es acaso la mentira, el móvil primordial de toda acción humana?

Antes la Escuela Vera nos abonaba religiosamente, por el aviso del Sanatorio, cierta suma, como la que daba la dama portuguesa al abate Coignard, cuando éste le escribía una carta para su marido.

Y espíritus traviesos suponen que la Escuela Vera, si la frasecita de admiración que se aguardaba hubiera salido de nuestros labios irreverentes, hubiera acaso doblado la suma que abonaba religiosamente por el aviso de EL ESTUDIANTE LIBRE.

Vale decir, como lo hacía la dama portuguesa con el abate Coignard, cuando este le escribía una carta para su amante.

Sobre calificaciones de examen

INSISTIENDO

Sabemos que la Reunión de Profesores hubo de tratar — si acaso le hubiera sido dado poder tratar algo — el problema de las calificaciones de examen.

A primera vista, este problema no parece poseer la enorme importancia pedagógica que, sin embargo, posee en realidad. Y es que, bajo el sistema actual, verdadera aberración que hemos de combatir incesantemente, toda la enseñanza adolece de un vicio fundamental: ser libresca y pretenciosa en vez de práctica y positiva, más dada a la aparatosis exterior que a la fuerte sustancia interna.

Y a ello la conduce — en primer término, diríamos — este vano deseo de oropel y de hojarasca que son las altas clasificaciones de examen. Muchos estu-

diantes tienen su polo que los atrae, imantándolos: es el éxito de la nota, la nota más brillante (y sobre todo la nota mejor que la del compañero).

Con esto se tuerce la intelectualidad y la moralidad del alumno. La intelectualidad, porque se ofrece un premio tan valioso para muchos! al que sabe recitar mejor y más rápidamente una lección cuya médula verdadera no interesa que haya penetrado bien, regular o mal. Porque se aparta al estudiante de la Clínica — o al menos no se estimula y acicatea el aprendizaje práctico — siendo que lo que *lucirá* en el examen no es la presión arterial del enfermo X, ni la temperatura del enfermo Y ni el facies del enfermo Z, sino más bien la etiología y patogenia de la actinomicosis intestinal!! Porque se fuerza al estudiante a aprender con idéntica intensidad puntos fundamentalmente distintos, — en significado y alcance prácticos — tendiendo a anular en él la facultad de discernimiento, la capacidad de distinguir lo útil de lo estéril, lo primordial de lo secundario, lo que vale de lo que es materia subalterna; tendiendo a borrar en él, el concepto de que la asistolia y la suete militar no pueden ni deben merecer igual temor o preocupación!!

Y tuerce la moralidad del alumno por que, introduciendo en él la idea de que el éxito de examen es lo fundamental — siendo todo lo demás accesorio — lo lleva, consciente o inconscientemente, a poner toda actividad y valimiento al servicio de esa causa, que poco a poco, va considerando como la suprema finalidad de su vida!! Porque, como su nota cre-

ce en comparación con la que ha obtenido otro estudiante, va oscureciendo el concepto de verdadero compañerismo y de generosa amistad que deben ser sentimientos primordiales en el ánimo de los universitarios, arrastrándolos así a una lucha bastarda, en la sombra, contra el camarada de al lado, que es un enemigo a quien hay que perseguir y vencer, evitando que alcance una calificación igual a la propia!!

Continuaremos.

La Comisión de Programas

Tiempo hace se constituyó una comisión que tendría por objeto redactar los programas de las materias que se cursan en nuestra Facultad. Era, además, su cometido, fijar las fronteras de las unas con las otras y determinar en que curso debían estudiarse los temas que fueran afines a más de una materia.

¿Qué ha hecho esa Comisión?

Nada, o muy poco, puesto que hasta ahora este serio defecto de nuestro régimen de estudios, que es la carencia de programas, continúa existiendo y acaso por largo tiempo todavía.

Entre tanto, a los estudiantes les está privado conocer bien, con entera certeza lo que han de estudiar y aprender. A pesar de que existe (?) una Comisión de Programas en cuyo trabajo, algún esparanzado tuvo, un día, la ilusión de pensar...

PRODUCTOS LACTEOS KASDORF

DE LA

“GRANJA LARRAÑAGA”

(Irureta Goyena, Etchegaray & Cía.)

CALLE URUGUAY, 1120 ENTRE RONDEAU Y PARAGUAY

Leche Kasdorf Maternizada y Malteada

Sopa de Malta Terrien

Yoghurt Kasdorf

Yogalmina (leche albuminosa)

Yocrema (babeurre)

Lalanne & Cía.

CASA CENTRAL:
RIO BRANCO, 1367

TALLERES:
YAGUARÓN, 1617

≡ Fabricación de muebles asépticos ≡

EN TODAS SUS CLASES

Talleres: Mecánico de alta precisión
Pintura y Nickelado

Junta representativa de estudiantes

La Comisión delegada de todos los centros de estudiantes, encargada de informar el proyecto que sobre la constitución de la Junta Representativa de Estudiantes, había redactado el Dr. Abadie Santos, ha terminado sus tareas.

La discusión ha sido laboriosa: muchas opiniones y cantidad de problemas a resolver ha tenido por delante la Comisión. Pero la buena voluntad de sus miembros, puesta de manifiesto durante el año que duró la gestación del nuevo proyecto, ha conseguido que llegue a realización práctica lo que Congresos y Directivas no han podido lograr.

El proyecto, que daremos a conocer en uno de nuestros números próximos, da —como lo saben nuestros compañeros por haber repartido la Asociación de Medicina un extracto del mismo entre sus socios— la dirección de las actividades del gremio, en lo que no sea privativo de cada centro, a una junta, compuesta a su vez por delegados de las asociaciones o centros de cada una de las Facultades.

De ese modo, se ha querido respetar la autonomía de todas las Facultades permitiendo que los centros no queden absorbidos en la masa común y, en cambio, tenga la colectividad un órgano dirigente capaz de bregar y capaz de conseguir lo que interesa a los estudiantes en general.

Queda un solo punto a resolver y es si dicha Junta tendrá presidente permanente o si cada uno de sus miembros gozará de idénticas prerrogativas, ocupando la presidencia por riguroso turno. En ese sentido los delegados de nuestra Asociación llevaban como opinión imperativa de la Directiva que les confió la delegación, la de que se adoptara como norma la que rige en nuestros Estatutos.

Y ello está a punto de conseguirse, pues en la ratificación del informe que tendrá lugar en estos días y previa resolución de la Directiva de cada uno de los centros, nuestra opinión tendrá mayoría.

Llenado ese trámite, se procederá a la constitución de la Junta Provisoria, la que se encargará de las tareas necesarias para la instalación de la Junta Representativa. Serán así llenadas las aspiraciones de la masa estudiantil, tantas veces puesta de manifiesto, desde que la segregación de las diversas Facultades, por motivos que están en la memoria de todos, dió golpe de muerte a la antigua Federación de Estudiantes.

En el nuevo organismo que nace, se ha contemplado todo lo que aconsejaba la larga experiencia universitaria de nuestros delegados. Los ideales de la grey; la representación de los estudiantes liceales; la de E. Secundaria; la delegación de los organismos que están fuera del ministerio de Instrucción, todo ello ha sido previsto y bien resuelto.

Felicitémosnos de que en dicha tarea, los estudiantes de medicina hayan contribuido con el entusiasmo y tesón que les es característico.

Para los Consejos de la A. P. y de la Facultad

Con motivo de la descentralización de la enseñanza, los miembros de ambas corporaciones se han devanado los sesos en busca de sitios para distribuir la avalancha de aspirantes a la toga galénica, habilitando servicios, creando otros, etc., etc.

Los servicios creados fueron destinados, unos para la enseñanza y otros —dicen las malas lenguas— para recompensar no sabemos qué méritos o qué sacrificios en cumplimiento del deber.

Pero... lo que nos llama la atención o más bien dicho, lo que no nos dejó muy convencidos es el por qué se fué a crear una sala de cirugía especialmente destinada a la enseñanza, en el Hospital Pasteur, cuando en el Hospital Maciel, existe una sala —que suponemos conocen los miembros de ambos consejos— llamada Mateo Vidal.

¿Será que pertenece a algún feudo?

¿Habrá sido por un olvido expreso, por uno de esos olvidos que encierran en sí segundas intenciones?

¡Ellos lo sabrán!

Las fechas de examen

LABOR DE NUESTRA ASOCIACIÓN

Publicamos la nota que pasara nuestra Asociación al H. C. de la Facultad solicitando el establecimiento de fechas fijas para los exámenes. Es una nota bien documentada, que dice claramente todo el interés que los miembros de la actual Directiva han puesto en la misión que le encomendarán sus electores.

Ha sido un triunfo de la Asociación, el obtener esa indiscutible ventaja que es la fijación definitiva de fechas de examen y, como tal, nos apresuramos a transmitirlo a nuestros lectores.

La A. de los E. de M. cumpliendo con el propósito otras veces expresado de coadyuvar en la regularización de los cursos y exámenes de la Facultad, contemplando simultáneamente los intereses de los estudiantes y de la Facultad misma, expone a la consideración del Sr. Decano y del H. C. el proyecto adjunto, que tiende a solucionar definitivamente la realización de los exámenes en los períodos establecidos de acuerdo con la reglamentación vigente.

Impulsa nuestro proyecto, el firme deseo de terminar una vez por todas con el conjunto de irregularidades que se producen en todos los períodos de exámenes y cuyos factores principales son algunos estudiantes y profesores. Los primeros, demostrando un egoísmo a toda prueba y solo pensando en satisfacer sus intereses personales, aún en detrimento del interés colectivo, solicitan, invocando representaciones indebidas, prórrogas perjudiciales para los demás, y los segundos, no teniendo en cuenta los deberes que les impone el cargo que desempeñan, asisten a los exámenes solo cuando sus necesidades particulares se lo permiten. Unos y otros contribuyen a la creación de situaciones anormales que repercuten sensiblemente sobre los que permanecen ajenos a esta clase de componendas.

Y bien, nuestro proyecto soluciona, por lo menos tal es nuestra intención, estas incorrecciones y parte de dos bases fundamentales que pueden resumirse así:

1.º—Es preciso que los estudiantes

arreglen sus programas de exámenes de acuerdo con las fechas establecidas.

2.º—Es necesario que las mesas examinadoras se constituyan en el día y la hora indicada, tratando de terminar cuanto antes la misión encomendada.

Ahora bien. ¿Cómo se pueden cumplir estos principios?

En lo que respecta al primero, fijando las fechas de exámenes al comienzo de año escolar, antes que nadie haya pensado en su programa de fin de año.

Conociendo anticipadamente las fechas y estando estas distribuidas razonablemente, no hay derecho a solicitar prórrogas, salvo casos realmente excepcionales en que circunstancias especiales les lo obliguen.

Podemos añadir a esto que si el H. C. cumple con una de las ideas que lo fundamentan, que es el conocimiento prematuro de las fechas, la Asociación se compromete a no prestigiar ningún pedido de prórroga que no vaya escudado por razones poderosas.

Del mismo modo, esperamos que el H. C. no atenderá ningún pedido en el mismo sentido que no sea presentado por nuestra Asociación.

En lo que se refiere a la segunda base, es de incumbencia absoluta de las autoridades de la Facultad y únicamente ellas pueden obligar a su cumplimiento, exigiendo de los distintos profesores el cumplimiento de su gestión, es decir la asistencia formal a los exámenes respectivos.

En definitiva he aquí lo que proponemos:

Artículo 1.º—Los cursos de la F. de

Sanatorio de Cirujía de Niños

de los Dres.

PENA Y RODRIGUEZ GOMEZ

Cerrito, 656

SANATORIO OBSTÉTRICO

DEL

Doctor Melchor Pacheco

EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS EMBARAZADAS
Y PARTOS

ATENDIDO POR HERMANAS DE CARIDAD Y NURSES

Agraciada, 2370 - Montevideo Teléfono: La Uruguaya, 608 (Aguada)

NOTA—Es conveniente solicitar pieza con anticipación.

se iniciarán el 15 de Marzo y terminarán el 25 de Octubre.

Art. 2.º— Los exámenes previos se efectuarán en el período comprendido entre el 1.º y el 20 de Noviembre; los ordinarios entre el 20 de Noviembre y el 10 de Diciembre y los extraordinarios entre el 15 de Febrero y el 15 de Marzo.

Art. 3.º— Las mesas de las asignaturas que se cursen en dos años quedan facultadas para examinar ambos años.

Art. 4.º— Los estudiantes que deseen rendir exámenes ordinarios en los períodos previos, podrán hacerlo sin necesidad de tramitación alguna por Secretaría.

Art. 5.º— Se aprueba el siguiente orden de exámenes con carácter definitivo.

Ahora bien, entrando a comentar cada una de estas proposiciones en particular, nos resta decir que en lo que se refiere a la fijación de la iniciación de los cursos, que establece el art. 1.º, existen razones de orden práctico que exigen fijarlos en dicha fecha. En efecto, salvo rarísimas excepciones, el Carnaval coincide con la última semana de Febrero o la primera de Marzo, lo que obliga, indiscutiblemente, a postergar el comienzo para esa fecha.

En cuanto a las proposiciones expresadas en los artículos 3.º y 4.º, ya se han puesto en práctica, aportando múltiples ventajas, de modo que el H. C. no tendrá inconveniente en darles fuerza de decreto.

Y por último, en la fijación de fechas, hemos tenido en cuenta las observaciones formuladas por el Sr. Decano el año anterior cuando nuestra Asociación intervino en ese asunto, disponiéndolas en tal forma que el estudiante que lo desee pueda dar todos sus exámenes en los períodos ordinarios ya que la separación de las fechas se lo permite.

Además, teniendo en cuenta que el período previo es tan solo de 20 días, hemos considerado conveniente colocar una sola fecha para aquellas materias que se cursen en dos años, evitando así una acumulación inútil y facilitando la concurrencia de los examinadores respectivos.

Y ahora, para terminar, recomendamos al H. C. se tome la molestia de estudiar rápidamente este proyecto ya que fallaría por su base si se dilatará por mucho tiempo su resolución.

Cuestión de límites

He aquí que un grave asunto se plantea. No poca actividad ha de desplegar la Comisión Nacional Demarcadora de límites, si es cierto lo que se nos dice:

Supondréis por ventura, que en la Clínica Ginecológica se hace exclusivamente cirugía de la pelvis? Quiá! Y el diplococo? Acaso este bicho artero no invade las articulaciones? Pues entonces señor, manos a la obra y si un as-tragalo incomoda, «as-tragálo» nomás, aunque rabien los de las Clínicas Quirúrgicas.

Y, ¿quién ha dicho que dentro de las Clínicas Quirúrgicas no está permitido tratar cuantas anexitis se presenten? «Quien tal afirmar, el Diablo se lo llevaré».

A Stajano y a Nín
Se les presenta ocasión
De un combate singular.
Quien a ello ponga fin
De taita y de bravucón
Pruebas nos ha de dar.

X. X. X.

200.000 Microscopios "LEITZ"



A esta enorme cifra han llegado ya los Talleres Ópticos E. Leitz, en la fabricación de Microscopios.

Semejante demanda, que representa una cantidad superior a la de todas las fábricas europeas reunidas, comprueba la preferencia que los profesionales del mundo entero dispensan a los Microscopios "Leitz", por su insuperable perfección óptico-mecánica, fruto de setenta años de labor paciente y metódica.

REPRESENTANTES:

CARLOS STAPFF & Cía.

Uruguay, 826 entre Florida y Andes

El Dr. Claveaux

Digno de aplauso es el esfuerzo que realiza este joven profesor desde la cátedra de Patología General, donde secundada la no menos acertada labor del Dr. Arnoldo Berta.

Conciso, claro y con una gran sinceridad en sus clases, pone al alcance de los alumnos los conocimientos más útiles, con tan didáctica sencillez que aquellos repiten sin dificultad las experiencias y análisis inmediatamente de hechas las explicaciones.

Y esto sin alardes de librería, sin citas interminables, con jovial serenidad y justeza. Es que el Dr. Claveaux, joven

también, ha comprendido con criterio exacto las necesidades de sus jóvenes discípulos.

Nuestras felicitaciones.

El reportaje al Rector

Fuimos a entrevistar al Dr. Emilio Barbaroux con objeto de hacerle el reportaje que habíamos prometido a nuestros lectores y nos dijo que pedía prórroga para realizar la interview hasta que terminaran las elecciones de la escuela de Odontología.

Agregó que estaría entonces a nuestra completa disposición.

La Pituitosona Galien

Es la mejor Pituitrina inyectable, según opinión valiosísima de los
— — — — médicos de la Maternidad de Montevideo — — — —

Indicada en todos los casos en que debe usarse los extractos de Pituitaria o Hipófisis Cerebral.
De poder estimulante específico sobre el sistema arterial produciendo una elevación de la presión sanguínea muy prolongada y no alcanzada aún por ningún otro medicamento. Ocitócico seguro y de efectos característicos sobre el útero, produciendo por consecuencia la pronta involución después del parto y previniendo las hemorragias post-partum

PREPARADA EN LOS

LABORATORIOS GALIEN

De los Profesores BOCAGE, BUJALANCE y CAPRA - Farmacéuticos

ESCRITORIO Y FABRICA PAYSANDU, 1783.

MONTEVIDEO.

EL GRAN ROTATIVO

Diario abracadabrante y obsesionante del Véspero

Gran payada criollo-médico literaria

Bajo el alero escarchado
Unos gauchos de mi flor,
Sentados en derredor
De un magnífico estofado
Por el Verbo iluminados
La lengua presta y ligera
Como filo de tijera
Acabada de asentar,
Se pusieron a pagar
De la siguiente manera:

El gaucho Lamas temple la guitarra y
canta con fuego:

El primer cuidao del hombre
Es defender el pellejo,
Llévate de mi consejo
Fíjate bien lo que hablo
El Diabolo sabe por Diabolo
Pero más sabe por viejo.

Entra a terciar el gauchito J. H. Me-
néndez.

Dejá que caliente el horno
El patrón del amasijo,
Allí donde me cobijo
Y a todito me hago el sordo
El cerdo vive tan gordo
Y se come hasta los hijos.

Se escucha entonces la voz ronea de un
extrangis que dice así más o menos. Es
la voz de Don Luigi Mondino:

Non sendo cantore bravo
Mía sapiencia non e poca
Ma si cantare mi toca
Me difiendo nel combate
Io sono come il mate
Servo se mi abren la boca.

Breche silencio. Luego, comentarios lau-
datorios del resto del gauchage, que va
tegiendo alabanzas para los cantores.
Templa la guitarra y paga Morquio, con
acentos un poco desafinados pero vigoroso-
sos:

Yo soy toro en mi rodeo,
Y torazo en rodeo ajeno;
Siempre me tuve por bueno
Y si me quieren probar
Salgan otros a cantar
Y veremos quien es menos!

Todo el mundo calla. ¡Nadie se anima
a la réplica! Así parece, pues el silencio
se alarga. Entonces un gauchito joven, un
guri, que ostenta altanero la divisa de El
ESTUDIANTE LIBRE, canta así:

No me hago al lao de la güeya
Aunque vengan degollando
Con los blandos yo soy blando
Y soy duro con los duros
Y ninguno en un apuro
Me ha visto andar titubeando.

Y sepan cuantos escuchan
De mis hechos el relato
Que nunca peleó ni malo
Si no es por necesidad
Y que a tanta alversidá
Solo me arrojó el mal trato!

Se hace un silencio prolongado. Deben
haber impresionado al gauchage los ver-
sos del guri. Se siente que los espíritus
están atristados y como sobrecogidos...
Entre tanto, se va haciendo el crepúsculo.

Avanzan las sombras y el rostro de los
payadores va adquiriendo tintes borrosos
y expresiones extrañas. Es realmente un
espectáculo sugestivo el de esta reunión
donde solo se perciben sombras informes,
que oscilan y se mueven... Es lo que se
dice enseguida:

Se ha apagado la fogata
Ya se acabó el estofado
Y un espíritu angustiado
Por todo metió la pata;
Mauzó a lo lejo una gata
Con siniestro quejumbón
Ya se acabó la Reunión
Presa de honda tristeza
E inclinando la cabeza
Cantó con el bandoleón:

C. Brito Foresti, compungido y dolo-
rido:

Ninguno cuente de penas
Porque yo penando vivo
Y naides se muestre altivo
Porque en el estribo esté
Que suele quedarse a pie
El gaucho más alvertido.

Otro guri, puesto a tono con la tristeza
ambiente, con los cantos apesadumbrados
de Brito Foresti, «para rodeo a los re-
cuerdos» y canta así, el Interno del Dr.
Pena, allá en el Hospital de Niños:

Me llevó a su lao un hombre
Pa cuidarle la Salita
Pero todo el día era grita
Y guascazos a lo loco.
Y no me daba tampoco
Ni siquiera una jerguita.

El dolor se va trasmutando en lamen-
taciones. Los gauchos quieren cantar pa-
ra ir expresando sus padecimientos. Es
la hora propicia. La luna asoma en el
Cielo y parece hacer guiños a los payado-
res. Guiños irónicos... Hay en el aire el
ruido de las mariposas nocturnas que gi-
ran, como remordimientos, en torno a los
gauchos. Rompe a cantar el gaucho Di-
ghiero:

El hombre hasta el más soberbio
con más espinas que un tala
aflueja andando en la mala
Y es blando como manteca.
Hasta la hacienda baguala
Cai al jagüel con la seca!

Ha cantado el Jefe de la Escuela Arge-
rich. Sus discípulos encañados, enmude-
cen. Escuchar los acentos del maestro es
para ellos sorber ambrosia divina... Tras
este silencio de muda admiración, se oye
a lo lejos, siniestramente agudos, «los la-
dridos de un cuzquito». La hora es grave:
sobreponiéndose a la angustia que lo do-
mina canta Homero... Muñños:

A veces la vida es dura
Y nos obliga a aflojar
Y habemos de peludiar
Cuando la cramos madura
Pensá en la grande amargura
De nuestra Escuela Argerich,
Ahogándose en la apretura
De la Sala de Lussich!

Estamos en hora de lamentos y de arre-
pentidos. Se oye la voz de un gaucho que
ensaya un canto dolorido: es Navarro.

Sanatorio Quirúrgico

DE LOS DRES.

Mérola y Campisteguy

CERRITO, 674 - MONTEVIDEO

Debe ser grande mi culpa
Si tanto me mortifica
Ese pasquin a la vista
Me pone como azogado
Como si a un endemoniado
Le echaran agua bendita!

El concepto es un poco oscuro. ¿Se re-
fiere el payador Navarro a El ESTUDIAN-
TE LIBRE, cuando dice «pasquin»? Así lo
cree el resto del gauchage. Pero si hubo
duda, fué breve. El gauchito J. M. Silva
paga para aclarar: ahora nadie puede
dudar:

Nunca me le puse a tiro
Pues era de mala entraña.
Viendo herejía tamaña
«Si alguna cosa le daba
«De lejos se la alcanzaba
«En la punta de una caña».

(Alude al trabajo de Navarro que en-
vió a El ESTUDIANTE LIBRE desde lejos y
por carta). Tras breve pausa canta su
desconsuelo y dice su actitud futura...

«Sería mejor dije yo
«Que no me meta y lo deje»
Que blasfeme y que se queje
Y que siga de esta suerte
Hasta que venga la muerte
Y cargue con ese hereje.

SILENCIO. HONDA EMOCIÓN PRODUCE LA
PAYADA ÚLTIMA. LOS RESTANTES PAYA-
DORES REFLEXIONAN ENSIMISMADOS. ¿ES-
TÁN DE ACUERDO? TALVEZ... LUEGO SE
OYE UNA MÚSICA CELESTIAL Y UNA VOZ
QUE PARECE DESCENDER DEL FIRMAMEN-
TO. ES EL GAUCHO MORELLI QUE ROMPE A
CANTAR DULCE Y MANSAMENTE CON ESTA
INVOCACIÓN:

Vengan Santos milagrosos
Vengan todos en mi ayuda,
Que la lengua se me añuda
Y se me turba la vista
Le pido a Dios que me asista
En esta ocasión tan ruda.

LARGO SILENCIO DESPUÉS. TODOS ES-
PERAN QUE TRAS ESTA INVOCACIÓN LLEGUE
EL RESTO DEL RECITADO. PERO LA ES-
PERA ES LARGA Y NO VIENE NADA... ¿QUE
LE PASA AL CANTOR? ¿HA HUIDO EL IN-
SPIRADOR DE LA FRENTE ILUMINADA? DE
TODOS MODOS NO VIENE NADA. ENTONCES,
EL GURÍ DE LA DIVISA ALTANERO, SOLÍCI-
TO Y GENEROSO, QUIERE SACAR DE APUROS
AL PAYADOR TURBADO, DICE:

Y cual temía el cantor
Se le anudó la garganta
Y entonces ¡Oh, virgen Santa!
En medio del estupor
Un silencio abrumador
Interrumpió la payada
Dando pie a la muchachada
Que se pasaron la seña.
¡Si la sacó entreverada
Como gato entre la leña!

¿HA CONSEGUIDO SU OBJETO EL GURÍ?
¿SACÓ DE APUROS AL PAYADOR MORELLI?
NO NOS PARECE. LA ENMIENDA FUÉ PE-
QUEÑA. ¿QUE EL SONETO...? QUIÉN LO HABÍA
METIDO!

Es noche oscura. Huye la inspiración
de las galénicas testas. No se oye nada.
La Luna, arriba, hace muecas y contor-
siones. ¿Ríe de los payadores? ¿Quién
sabe!

Esto se acaba...

Sanatorio de afecciones

Nerviosas y mentales

del Doctor

BERNARDO ETCHEPARE

Médicos asistentes

Drs.

Camilo Payssé

y Francisco Garmendia.

MILLÁN, 296.

Spirocid "Aster"

Ampollas de TARTRO-BISMUTATO DE POTASIO Y SODIO

en perfecta suspensión oleosa

Fórmula química: $\text{Co}^2\text{Na} - \text{CH. OH} - \text{CH. O (Bio)} - \text{Co}^{2/2}$
al 10 % y 20 %

Esterilizada :: Completamente indolora

PARA EL TRATAMIENTO DE LA SIFILIS
COPPETI & CURCI - 25 de Mayo, 234
MONTEVIDEO

Resabios de un régimen de complacencias

No es un misterio para los que se interesan por nuestros problemas, que la reacción provocada por la mayoría del elemento director de nuestra Facultad, apegada a los viejos procedimientos, contra las aspiraciones de la masa estudiantil, es una reacción de defensa.

El triunfo de las ideas programadas por los estudiantes sería para ellos el tiro de gracia; evitar su realización es el fin que orienta a esa mayoría.

La tendencia de los defensores del viejo sistema — sistema de dádivas en premio a la debilidad moral o a la franca inmoralidad de los interesados sin ideales — ha tenido la nefasta influencia de perjudicar nuestra ciencia médica, combatiendo el incentivo de la acción personal, rebelde y superior, en beneficio de los triunfos pasajeros.

Los sistemas de prebendas tienen que traer forzosamente sus malas consecuencias.

Ha tenido gran culpa de que en nuestro medio la investigación desligada de remuneraciones esté representada únicamente por un número reducido de estudiosos, aislados, solos, sin un núcleo de trabajadores con verdadero caudal científico que dan nombre a una Escuela de real e indiscutible autoridad.

Sin el estímulo del triunfo alcanzado por el esfuerzo propio en la lucha que selecciona, y sin acicate en la prosecución del perfeccionamiento y, en cambio, con el halago de conquistas fáciles, se ha fraguado el fracaso de energías que, a no mediar influencias corruptoras, hubiesen cristalizado en obra provechosa y en ejemplo fecundo.

Y no pueden ser otras las consecuencias de los repartos a voluntad, que tienen el agravante de que en la mayoría de los casos no sean elegidos los más aptos.

Y... se han opuesto — y se opondrán con todas sus astucias — a la realización de las aspiraciones estudiantiles, porque el triunfo de estas, implica el derrumbe de la prepotencia utilitarista, que sería el más estrepitoso fracaso para ellos.



Aspectos nuevos

LAS CLASES DE HISTOLOGIA

No hay nada más hermoso para un médico, que asistir al remozamiento de un enfermo que está bajo sus órdenes; y no hay nada más agradable, para los estudiantes de nuestra Facultad, que presenciar el empujamiento de los planes pedagógicos que nos rigen, con las galas y el donaire de las bases que son los ideales de los estudiantes.

De este modo, hay un incitativo capaz de calmar las fatigas del desaliento y un acicate que nos impulsa a continuar luchando; por igual causa, experimentamos un íntimo regodeo cuando presenciemos la caída de principios que fueron asentados por personas que creyeron realizar obra de ciclopes, cuando bosquejaron una serie de tonterías.

Hoy vemos el efecto de la prédica y advertimos cómo se acicala el nivel moral del estudiante. La supresión de la lista en diversas clases, nos ha asignado el derecho de proceder *ad libitum*, y nos encontramos satisfechos cuando constatamos las ventajas de tal régimen.

Es así como en las clases de Histología de segundo año, se goza de la libertad de una asistencia sin contralor, sin menoscabo del número de estudiantes ni rebajamiento de las diversas cualidades que dignifican y adornan una cátedra. Sería interesante consultar al Profesor para saber si nota algún cambio desventajoso en el nuevo estado o si cree más conveniente volver atrás. Seguramente un manifiesto deseo de seguir el actual procedimiento, sería la contestación que se recibiría.

En esta asignatura, como en Anatomía, se ha adoptado el sistema de llamar a pequeños grupos de estudiantes para palpar el progreso alcanzado por el alumno y tener así un conocimiento de los méritos propios del examinando, que sirvan de norma y pauta para una calificación justa. Digamos, ante todo, que el método en sí, es bueno; pero hay que traer a colación ciertos factores que tienen un valor suficiente para influir en las conquistas del sometido a la prueba.

Ante todo, hay que recordar que la tarea del alumno de segundo año, está muy recargada; supongamos un estudiante que se limita al trabajo ineludible, que cumple, por tanto, con el esfuerzo mínimo que exige una escolaridad regular. Dicho estudiante tiene ocupadas las siguientes horas: 1.º todos

los días de 1 a 5 en disección; 2.º una vez por semana, una clase de Bacteriología, que, con el tiempo del tranvía, vale por dos horas; 3.º una clase de dos horas de Fisiología Práctica; 4.º dos horas de Histología Práctica.

Para quien conozca la extensión del curso de Anatomía, bastarán los datos asignados para darse cuenta del recargo que significa la preparación, aunque de repaso, de una parte del curso de la materia que nos sirve de título. Creemos bueno hacer notar que hay un argumento, aparentemente fuerte, que puede venir al caso: la Histología tiene tanto derecho como las demás asignaturas.

Nos apresuramos a contestar que hay una diferencia fundamental entre una cosa y la otra. Las clases prácticas de Fisiología y Bacteriología constan de experiencias que se realizan una vez, y solo pueden ser repetidas en vísperas del examen, en un rapidísimo curso de repaso; las prácticas de Anatomía, se hacen una vez y nunca más; y téngase en cuenta que, si bien puede verse de nuevo la misma preparación, no tiene valor para el estudiante, pues éste debe realizarla personalmente para sacar fruto de eso. En cambio, las preparaciones de Histología pueden ser vistas en cualquier época y, con la ayuda de los textos, podemos aprender en ellas, lo exigible en un examen.

Hemos indicado la causa fundamental que puede influir en la preparación de los que se presentan a los exámenes parciales de Histología. Creemos que el método adoptado es bueno, siempre que sea aplicado con un muy amplio criterio.

Para la Sala Maciel

Recibimos y publicamos

Sr. Director de EL ESTUDIANTE LIBRE: Nosotros, asiduos concurrentes — como que en ella estamos inscriptos — a la Clínica Maciel, deseáramos diera cabida a las líneas siguientes:

Una de las características de esa Clínica era el orden que en ella reinaba. Tal vez no influía eso en poco para que fueran tantos los discípulos que deseaban seguir sus cursos. Pero, con la ausencia del Dr. Lamas, las cosas han cambiado. Y no es por falta de competencia ni de buena voluntad del personal que ha quedado en su reemplazo. No! Lo que hay es que, además de ser «mucho» personal, falta la dirección que imprima sello propio.

Porque allí nadie manda y todos mandan, vale decir que los estudiantes sienten en propia carne la carencia de norma, ya sea en lo referente a la asistencia de los enfermos — los sirvientes y practicantes tal vez reciban órdenes no siempre con fin idéntico — ya en lo que atañe a la misma enseñanza.

Es así que los alumnos de tercer año podían haber sido familiarizados con la semiología quirúrgica y salvo una que otra clascita de un jefe de clínica adjunto, los «tigres» — llamémosles así — no se han preocupado.

Parece que hubiera recelos, entre ellos, de suponerse mutuamente invasores de sus jurisdicciones.

En lugar de reportar ganancia para la clínica la existencia de abundante personal secundario, resulta lo contrario.

¿Y qué decir de la salita de mujeres? En otras épocas — nos dicen — las mujeres enfermas — siempre que su estado lo permitía — eran llevadas al anfiteatro donde se hacía clase, tal como sucede actualmente con los enfermos de Maciel o Artigas. Pero en este trimestre solo una enferma de la Sala de Mujeres ha llegado, — descontando las de especialidad o las provenientes de la sala Mateo Vidal, estas últimas traídas a clase por la gentileza de los cirujanos de esa sala — a ser motivo de exposición para la totalidad de los alumnos.

Insistimos en ello, porque nos parece realmente perjudicial para los alumnos el que terminen su trimestre habiendo visto solamente patología de hombres o mujeres, en exclusivo.

VARIOS ESTUDIANTES.

Romance de lobos

(Síndrome de polifagia aguda) (1)

Liberta el Invierno sus agrias perreras
Por los anfiteatros y los corredores
Y hay una caterva de brujas frioleras
Que bailan a saltos y cantan horrores.

El cielo que gruñe tronando furioso
Con sus granizadas todo lo apedrea
Y el pobre «magister» otrora glorioso
Siente que de vidrio tiene su azotea.

Las Escuelas todas sufren el flagelo
Porque también tienen sus ventanas rotas
Y angustiadas alzan sus manos al cielo
Que solo contesta con «amargas gotas».

(1) El texto de estos versos es algo quinquagesimado. Para claridad de lo que se dice consignaremos que es un poema alegórico al modo de La Divina Comedia, donde el autor simboliza en los lobos polifágicos a EL ESTUDIANTE LIBRE.

(2) No se hace alusión al libro homónimo-inverso del Dr. Becerro de Bengoa.

Sanatorio Médico Larrañaga

ESTABLECIMIENTO MÉDICO

Para Curas de Aire, de Reposo y de Sol

Afecciones nerviosas

Enfermedades de la nutrición

Regímenes especiales

ASISTENCIA MÉDICA LIBRE

Por informes: Calle SORIANO, 1226

TELÉFONOS:
LA URUGUAYA 59 (UNIÓN)
LA COOPERATIVA

Médico Interino:

Dr. J. CALDEYRO

Avenida LARRAÑAGA, 455

Entre 8 de OCTUBRE y ALDEA

Instituto Médico Fisioterápico DEL Dr. Escardó

RAYOS X—Radioscopia-Radiografía-Radioterapia.

ELECTRICIDAD—Estática - Galvánica - Farádica - Alta Frecuencia - Electrodiagnóstico.

MASAJE—Manual y vibratorio - Movilización.

GIMNASTICA—Médica, ortopédica y respiratoria.

Río Negro, 1324 - Teléf. Uruguay 1464, Central - Montevideo

Para prevenirse de antiguas goteras
Bajo amplios paraguas sesión al Consejo
Bah! no los asustan estas peteneras
Conocen su oficio, como el mono viejo!

El Decano sabe que a este frío intenso
No lo espanta el fuego de los radiadores
Por eso está mudo, lívido y suspenso
Y nublan sus ojos extraños furios.

Señor, te pedimos por Esto y Aquello
Que moderes algo a este crudo Invierno
Mira que gritando con la soga al cuello
Esta grey galénica nos marcha al Infierno!

Haz que tus mandatos sean justicieros
Llevando consuelo a desgracia tanta
Haz que muera el lobo de negra garganta
Que amenaza todos, todos tus corderos!

Para el Dr. Lamas

En la sala de mujeres hay un practicante que—ya no es tal, pues tiene pergamino—según nos dicen, renuncia a intervenir en las operaciones que realiza el jefe de clínica Dr. Nin y Silva.

Ello da motivo para que ese derecho sea cedido—como si fuera cosa otorgable o hereditaria—a un señor que no es practicante ni siquiera alumno de la Clínica.

Y es así que, si el Dr. Lamas continuara en sus tareas de profesor, vería actuar como ayudante del Dr. Nin y Silva a un señor que no tiene derecho, y que en ese mismo momento cursa su Clínica Ginecológica.

¿Sabe eso el Dr. Lamas?

La clase de Operaciones

El estudiante que, consciente y entusiasta, defiende sus intereses en la conquista del bien y la reprobación del mal, bizarro, acomete empresas, que triunfan las más de las veces, alentadas en la pureza del ideal y la renovación infinita de energías de esta juventud que se da sin regateos y se arroja sin vacilaciones.

Esta misma juventud que es luchadora, es también consciente y sincera. Quizás el gran exponente de su fe, resida en su incommovible y sana sinceridad. De ahí, que, si levanta a veces el gesto de su protesta por el mal que le hacen, tam-

bién en casos, rinde con satisfacción, la pleitesía de sus homenajes, como ofrenda de reconocimiento al bien que el brindan.

De ahí también, que no podamos dejar pasar en silencio, algo que se da de sí a la juventud estudiosa, y porque sumando en valores, se da no obstante, con la modestia de lo obligado: es ello, la clase de Operaciones.

Son estas clases una realización científico-pedagógica.

El Dr. Prat, posee una fuerte intuición de lo que la juventud necesita, por eso sabe ser profesor.

Para poder hacer juicio imparcial, es preciso haber sido discípulo en estas clases. Se ciñen ellas tanto, al ideal pedagógico de lo práctico, lo sutil y lo intuitivo, que todos los conceptos, se adquieren trabajando. Casi todas las clases son teórico-prácticas: he aquí el ideal. Realizar las cosas, sabiendo el porque de tales realizaciones. — Unamos luego a ello, dos conceptos no muy comunes en todo el que ambiciona ser profesor: «capacidad científica y elevación moral». Por sobre intereses, halagos o debilidades, pone, el Dr. Prat, su imparcialidad bondadosa. Y es esta misma bondad, quien, imperando por sobre toda arrogancia, alienta confluencia al estudiante que, ante su gesto, olvida la confusión de su ignorancia y se anima a preguntar, porque sabe que el Dr. Prat, es, además del maestro, el mejor amigo del estudiante. Por eso trastoca en el espíritu de éste, sin petulancias ni regateos, el error por la verdad, la duda por la fe en su ciencia de experimentación y sinceridad. A fuer de sinceros, no podríamos silenciar la acción coadyuvante y eficaz, que en esta obra, realizan los Drs. Nin y Silva y Albo.

El primero con sus clases prácticas, sobrias, eficaces y provechosas desde cualquier punto de vista, y el segundo, que en su labor desinteresada y difícil, orienta a la gente joven, en la independencia de su gesto, hacia el camino recto y noble de las conquistas por el solo y valedero esfuerzo de nuestro trabajo conquistador.

Si todas las clases se ajustaran a la realización de labor provechosa como lo encarna la clase de Operaciones, y todos los profesores comprendieran su cometido tal como lo entienden los que regentan esa cátedra, a buen seguro que los estudiantes protestaríamos menos y la Facultad gozaría mucho más.

Equis.

Apuntes del Profesor Soca

LECCIÓN SEGUNDA

TABES

Historia clínica.—Miguel F..., ingresó al Hospital en Marzo de 1909. Viene por un ataque que le dió hace un mes, que le dejó el lado derecho de la cara, torcido; se estaba vistiéndose cuando le vino un mareo y vómitos. El ataque le duró dos horas. Después, notó que el lado izquierdo del cuerpo estaba como muerto. En su infancia tuvo sarampión; a los 17 años, placas mucosas en la boca, de las cuales se curó; tuvo una hernia inguinal, de la cual fué operado. A los 37 años tuvo un chanero y adenitis supurada doble. Hace cuatro años estaba trabajando, completamente sano, cuando le vino un mareo, con ruido de oídos y náuseas; tuvo que agarrarse para no caerse y le parecía que todo giraba a su alrededor; ésto le duró unos diez o quince minutos. Desde entonces empezó a sentir que perdía progresivamente la vista, hasta llegar a la ceguera completa. Al mismo tiempo, comenzó a sentir pesadez de estómago y náuseas; algunas raras veces, vómitos. Vino al Hospital donde se le hizo el diagnóstico de ataxia locomotriz, sometiéndose al tratamiento específico. Luego pasó al Asilo de crónicos, de donde salió al poco tiempo. Hace un año y medio, dice el enfermo, que se acostó bien, pero, al levantarse, le sobrevino un nuevo ataque, análogo al anterior; se levantó con marcha ebriosa, tambaleándole las piernas de tal manera, que, desde ese momento, la marcha era casi imposible; acusaba sensación de frío muy intenso, dolores fulgurantes en la cintura, en las piernas y en la cabeza. Este suceso es casado desde los 27 años; su mujer era sana, ha tenido un hijo muerto y tres abortos; falleció de una afección pulmonar.

Lección Clínica

No voy a repetir la historia de este enfermo, que todos Vds. conocen por habérsela oído contar.

Una primera cosa me parece evidente y clara: se trata de un tabético. Lo es porque tiene un conjunto de signos que garanten y hacen indiscutible este diagnóstico: los dolores fulgurantes, la ataxia de los miembros inferiores y también superiores, la abolición de los reflejos, el signo de Romberg, las altera-

ciones del sentido muscular y de la sensibilidad ósea y dolorosa que tiene un esbozo de distribución radicular, la atrofia papilar, las perturbaciones urinarias. Enfermedad que data de unos cuatro años y que lo condujo bastante rápidamente a la ceguera.

Muy bien, tabes; pero, ahora se nos presenta este problema: saber si todos los fenómenos que nuestro enfermo tiene, se deben al tabes, o si debemos admitir para explicarlos, otra u otras causas más o menos extrañas al tabes.

Siendo el tabes, de origen sifilítico, pueden aparecer, conjuntamente con fenómenos de orden tabético, otros, que reconocen la sífilis por causa y que no entran en el cuadro de la ataxia locomotriz; por ejemplo artritis, insuficiencia aórtica, angina, que no pertenecen al tabes y que son de orden específico. Al lado, pues, de los fenómenos tabéticos, pueden verse fenómenos sifilíticos, aparte de que, en algunos casos, toma intervención junto al tabes, la historia u otra cualquiera enfermedad.

Este caso de tabes es interesante, no solo por la intervención de fenómenos real o aparentemente extraños a ese cuadro, sino también por su misma especial evolución. En efecto, ¿cómo entra, este sujeto, en el tabes? — Y bien, se instala por un ataque vertiginoso. Antes de este episodio su salud era enteramente normal, si hemos de creer al interrogatorio concienzudo y minucioso. Su enfermedad comenzó así: un buen día, hace cuatro años, estaba trabajando completamente sano y tuvo un vértigo; sintió que las cosas giraban, galopaban a su alrededor; tuvo la impresión de que iba a perder el equilibrio, se aferró a una columna para evitar la caída; al mismo tiempo le zumbaron los oídos; todo pasó y volvió a su trabajo, completamente repuesto. Poco tiempo más tarde, comenzaron las alteraciones de la visión y el marasmo para caminar, y en todo este tiempo se desenvolvían los fenómenos tabéticos. Parece muy raro que el tabes, enfermedad espinal, se inicie con fenómenos de este orden, evidentemente cerebrales; pero, al fin y al cabo, podríamos decir que el vértigo es un fenómeno banal. Por otra parte, está bien establecido que el ta-

Sanatorio Quirúrgico

DE LOS DOCTORES

LENGUAS Y VEIGA

1428 - NUEVA PALMIRA - 1428

ATENDIDO POR HERMANAS CAPUCHINAS

Dr. Luis P. Lenguas

CRUJANO DEL H. MACIEL

AGRACIADA, 1911.

Dr. Fausto Veiga

Ex-Jefe de Clínica

del Servicio de Ginecología del H. Maciel

Enfermedades de Señoras

AGRACIADA, 2385.

Cuidado con las infecciones!

Quien diría que es necesario cuidarse hasta de los caramelos; y sin embargo es así.

En esta época del año en que menor resistencia frente a los microbios de los alimentos que Exija solamente **CARAMELOS** envueltos a máquina y por tan Sus imitadores en cambio no Observad que todas sus imita Nuestros caramelos están al Una visita a nuestra casa os

Besos

el frío coloca a nuestro organismo en condiciones de microbios debemos precavernos de todo y muy espe- a diario se consumen.

los unicos realmente higiénicos porque son amasados y to sin contacto alguno con las manos.

pueden decir lo mismo.

ciones llevan la señal de su elaboración a mano.

abrigo de toda impureza exterior.

convencerá de que hemos realizado el ideal higiénico.

NUESTRA FABRICA:

ANDES, 1388

es no es una enfermedad exclusiva- mente medular, sino cerebro espinal, y es común, en el curso del tabes mismo, er fenómenos cerebrales (aplopejías, emiplegias, etc.) ya debidos al tabes mismo, ya más o menos inmiscuidos en el tabes.

Siendo, pues, el tabes, una enferme- ad cerebro-espinal y por excelencia compleja, no tiene nada de extraño que e inicie con un fenómeno cerebral co- mo el vértigo, por formidable que este sea.

Analicemos un poco este vértigo. Pri- mera cosa, pérdida del sentido del es- pacio, sensación de vértigo, propiame- te dicha; pero al lado de ella, ruido de oídos y náuseas. Esto constituye un ata- que vertiginoso muy especial. El vérti- go es un fenómeno muy común en el ta- bes; pero, en este caso no es un vértigo banal, uno de esos simples vértigos mo- mentáneos, con simple sensación de mo- vimiento de las cosas, y nada más. El de nuestro enfermo va acompañado de ruido de oídos, de vómitos sin pérdida del conocimiento. Esto constituye, pre- cisamente, un síndrome bien conocido: el síndrome de Meniere. De modo, pues, que un ataque de vértigo de Meniere marca el principio de la enfermedad.

La explicación del vértigo, en el ta- bes, es fácil; el nervio auditivo (con sus dos porciones, auditiva y vestibular) puede ser asimilado a una raíz pos- terior, y es tomado en el tabes como lo son las raíces posteriores especiales; se comprende, entonces, que un vértigo de Meniere pueda entrar en la sintomato- logía de un tabes, sea en su principio, en su curso o en su fin.

Hay, pues, que tener siempre presen- te que el vértigo de Meniere no es una enfermedad: no es más que un síntoma, un síndrome que puede ocultar detrás, las afecciones más distintas.

En presencia de un vértigo de Meni- ere es necesario, pues, escudriñar al en- fermo, ya que, repito, ese síndrome puede ser la máscara de un gran nú- mero de enfermedades. En el caso del tabes, que es el que más nos interesa, es raro que se presente aislado, sin otros síntomas tabéticos que permitan el buen diagnóstico. Claro está que si esos signos faltan, el error es inevita- ble. Hay que saber, pues, que el vérti- go de Meniere puede ser un síndrome extra-auditivo.

Los vértigos, desde el más simple hasta el de Meniere más completo, son hechos perfectamente conocidos. Hay más, el vértigo es tan frecuente, que Bonnier pretende que se encuentran fe- nómenos vertiginosos o, por lo menos, perturbaciones auditivas en un 90 % de los casos de tabes. Bonnier da tal importancia a los fenómenos auditivos que cree, que lesiones del VIII par, en sus dos elementos constitutivos, bas- tan para crear un tabes que él llama tabes laberíntico. Yo no sé si esto es verdad o fantasía, pero, creo que las ideas de Bonnier deben tomarse en con- sideración, por tratarse de hombre de gran autoridad científica, aurista y mé- dico distinguido, que posee profundos conocimientos de patología nerviosa. Ya ven Vds. hasta que punto son ínti- mas las relaciones entre el tabes y las afecciones laberínticas.

Así, pues, tabes auténtico, debutan-

do por vértigo de Meniere, y entre el tabes y el vértigo no hay una simple coincidencia: es, en efecto, después de él, que las piernas flaquean, que se ini- cian las lesiones oculares, y que se de- sarrollan los signos de la ataxia.

Ya es, éste, un punto interesante. Aun cuando se tratara de un vértigo de Meniere, solo, ya sería el caso, de sumo interés para Vds., porque no hay nada tan instructivo como un hecho, y la observación de este caso, les fijará para siempre en la memoria el cuadro clínico del vértigo de Meniere, y les enseñará a buscar detrás del vértigo, el tabes o una afección distinta.

Digo, pues, que si fuera esto solo lo que constituyera la particularidad del caso, sería ya interesante, siquiera pa- ra que conservaran el hecho en la me- moria, de un tabes que empieza con un vértigo de Meniere.

Pero, es que el caso es mucho más interesante todavía, más difícil y tal vez nuevo, en cierto modo.

Si seguimos la historia encontramos, más adelante, un segundo mareo. Ya ven Vds. de que manera el vértigo se mezcla en la evolución del tabes. Hay primero, un vértigo de Meniere que sir- ve para marcar un principio; luego, un segundo, que marca netamente sus progresos. En efecto, después de él to- do avanza, se precipita; la incoordinación se hace completa, al punto de que el enfermo no puede caminar sin bastón.

Pero, no ha terminado aún la historia de sus vértigos. Hace un mes y medio tiene, este desgraciado, un ataque sin- gularmente trágico: estaba acostado, se fué a levantar y no pudo hacerlo, cayen- do mareado en la cama. Nos cuenta, en-

tonces, una historia digna de la fantasía de Edgard Poe. No hay cosa de mayor fuerza trágica que los relatos de estos enfermos vertiginosos. La vida es, para ellos, una larga tragedia, ya que el vértigo, intenso y terrible, intervenga por accesos, ya que toda su vida no sea más que un largo acceso vertiginoso que causa a algunos de estos infelices los tormentos mas horribles. Yo no recuer- do haber oído jamás, un relato más trá- gico que el de un napolitano, [excesivo en sus manifestaciones, como buen me- ridional, que en su fantasía exuberante exageraba indudablemente y deformaba los hechos, pero haciendo conocer lo que tienen de horrible estos vértigos. Contaba que, yendo en tren, tenía la sensación de que el tren se daba vuelta, de que la gente y las cosas giraban y bailaban a su alrededor; en suma, un vértigo extraordinario y fantástico.

Nuestro enfermo es más moderado, no exagera y hasta pone empeño en ha- cer pensar que no deforma los hechos. Dice que experimentaba la sensación de caerse de lo alto de una montaña y pe- día a los demás que lo agarraran y sos- tuvieran; todo esto, contado con menos imaginación es cierto, pero, que no es por eso, menos significativo ni menos horrible.

El vértigo es, en estos casos, horrible el enfermo siente que las cosas se agi- tan, se revuelven y giran a su alrededor, siente que se cae de una montaña, tiene sensación de hallarse en el vacío, de gi- rar, de volar.

Nuestro enfermo no parece haber per- dido el conocimiento; cuenta las inci- dencias de su ataque con demasiado co- lorido. La conservación de la concien-

INSTITUTO MÉDICO DE FISIOTERAPIA

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

Belliure, Coriente y Puyol

RAYOS X—Radioscopia, Radiografía, Ortodiagrafia, Radiografía este- reoscópica, Radioterapia.

Radium — Electricidad — Luz y Calor

BAÑOS—Medicamentosos en general, Turco-Ruso, Turco-Romano, Hidro eléctrico.—**MASAJE**.

Sección separada para señoras atendida por nurses

CALLE CIUDADELA 1438-42

TELÉFONOS:

3 43URUG.8 (Central) y COOPER.

Abierto: de 8 a 12 y de 3 a 7, menos los Domingos

SANATORIO QUIRÚRGICO

DE LOS DRES.

Manuel B. Nieto

y

Héctor Antunez Saravia

8 DE OCTUBRE, 2306

Sanatorio Quintela

CIRUJÍA GENERAL — OÍDO, NARIZ, GARGANTA,
BOCA Y CUELLO

DOCTORES

Manuel y Ernesto Quintela

MERCEDES, 995 ESQUINA DAYMÁN

cia es un signo del vértigo de Meniere, que tiene gran valor diagnóstico, aún cuando puede haber casos de vértigo de Meniere con pérdida del conocimiento, lo que es excepcionalísimo.

¿Qué es este tercer incidente?

Indudablemente, también, un vértigo de Meniere, aún cuando mucho más intenso y violento. Tiene, como los anteriores, una influencia desastrosa sobre la marcha de la enfermedad.

Al salir del ataque, dice, notó el lado izquierdo del cuerpo más débil que el derecho. ¿Es esto verdad? — No lo sabemos. Ahora no se constata ninguna diferencia entre ambos lados. Las fuerzas están igualmente conservadas. En suma, ese dato del enfermo no podemos asegurarlo. Lo que sí podemos asegurar es, que a partir del ataque se presentó una parálisis facial y la marcha se hizo más difícil.

¿Es la ceguera la que ha tenido esa funesta influencia? No; no es la ceguera. El enfermo estaba ciego ya antes y la marcha era algo dificultosa, pero fácilmente realizable. Es después del vértigo que la dificultad aumenta considerablemente.

Es cosa rara y curiosa como los tres vértigos tienen la misma influencia agravante. Después de cada uno de ellos, la enfermedad parece acelerarse.

Es interesante el hecho de que, después del último vértigo, aparezca una parálisis facial del lado derecho.

Estudiémosla un poco si Vds. quieren.

Es muy intensa; toda la cara está torcida; la boca y hasta la nariz; el ojo no parpadea. ¿Es una parálisis central o periférica? — Es indudablemente periférica, porque el facial superior está muy tomado; el reflejo de defensa, falta; hay reacción de degeneración.

Ahora bien, esta parálisis, ¿de dónde viene? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Qué relación tiene con el tabes?

Es posible que, si se tratara, por ejemplo, de un individuo que ha recibido una corriente de aire y presentase una parálisis facial periférica, admitiéramos su origen banal, a *frigore*, sin que el problema revistiera mayor importancia.

¿Es ésta la manera de encararla en nuestro enfermo? Es que nosotros, en el caso que consideramos, no podemos decir eso, pues la parálisis facial arranca de un fenómeno tabético. No podemos desconocer la relación que existe entre el vértigo de Meniere y la parálisis facial; vértigo que marca todas las etapas de este caso de ataxia.

La parálisis facial emerge, pues, de un síndrome cuyas relaciones con el ta-

bes debemos, por fuerza, reconocer. El vértigo de Meniere es, en este caso, un síndrome tabético, tanto más cuanto el examen ha demostrado no haber lesión laberíntica.

Muy bien; pero, ¿es esto una cosa conocida o un hecho nuevo? No es un hecho nuevo. Las parálisis en el tabes son bien conocidas; a pesar de que en el tabes, la alteración que predomina es la incoordinación motriz, no tiene, por eso, menos incidentes de parálisis. Unos son fenómenos superpuestos: sífilis, histeria, hemorragia cerebral, etc.; pero, además, hay parálisis que parecerían ser tabéticas, como son las parálisis oculares, hemiplegias, parálisis faciales descritas por Fournier.

¿Sería esta, una parálisis facial tabética, una hemiplegia facial, como la llama Fournier?

Fournier estudia la parálisis facial en el tabes y le asigna ciertos caracteres especiales, que son reconocidos y admitidos por otros autores, Dejerine, entre ellos. Llama la atención, en este estudio de Fournier, que no haya profundizado la cuestión, y se sufre un desencanto, cuando al terminar su lectura no nos ha dicho si se trata de una parálisis central o periférica. Es cierto que, por algunos caracteres, podemos presumir que se trata de una parálisis periférica, pero, repito, el autor no lo establece. Además, no han sido estudiadas tampoco, del punto de vista de las reacciones eléctricas. Yo no sé, si trabajos posteriores han venido a llenar estas lagunas, y me parece necesario controlar la bibliografía, a este respecto, cosa que pienso hacer.

De modo pues, que parece desprenderse de las observaciones de Fournier, que se trata de parálisis, presumiblemente periféricas, por más que Fournier no pronuncie esta palabra.

Los caracteres que Fournier atribuye a las parálisis faciales tabéticas, son el ser parálisis muy ligeras, de poca intensidad; además son espontáneamente resolutivas, sobrevienen bruscamente, duran muy poco.

Veamos si los caracteres de esta parálisis coinciden con los descritos por Fournier.

No es una parálisis ligera, sino sumamente intensa; no parece ser, tampoco, espontáneamente resolutiva, por cuanto, hoy es todavía muy intensa y presenta reacción de degeneración; no es de corta duración, pues ya tiene mes y medio y no lleva miras de regresar; duraría varios meses, todavía, suponiendo que se curase, cosa que no sé.

No se encuentra, en este caso, ninguno de los signos descritos por Fournier.

¿Quiéreme decir esto, que se trata de una parálisis banal, cabalgando sobre el tabes?

Vemos que esta parálisis facial emerge brutalmente de un fenómeno tabético, como es el vértigo de Meniere en este caso. Por más que no tenga los caracteres dados por Fournier, no podemos decir que no sea una parálisis tabética; al contrario, parece serlo, dada la forma como se inicia. ¿Qué habría que concluir, pues? Habría que concluir que lo que dicen los maestros, por eminentes que sean, está sujeta a revisión. Hechos nuevos pueden aparecer, que hagan modificar profundamente lo que el maestro ha dicho. Es que la Medicina es una ciencia de renovación; no debemos cristalizarla en lo que dicen los viejos o los nuevos libros; debemos, por el contrario, conservar la suficiente independencia de espíritu para ver los hechos por nosotros mismos y para darles el valor que realmente puedan tener, y muchas veces, si el maestro no ha dicho antes las cosas, es porque no las ha visto.

¿Estamos en presencia de algo nuevo? Tal vez; de cualquier modo debemos profundizar completamente el estudio del enfermo, y, si llegara el caso, modificar las nociones que de los maestros tenemos.

A mi juicio se trata de una parálisis tabética, pero, que no encuadra en los caracteres atribuidos por Fournier.

Ya ven Vds. todo lo interesante que tiene esta observación. El vértigo de Meniere preludia la enfermedad y no solo la preludia, sino que marca todas las etapas de su evolución.

El sugeto se hunde cada vez más en el tabes, a medida que tiene vértigos de Meniere; y estos ataques para que no queden dudas en el espíritu, en vez de prodigarse a tontas y a locas, son poco numerosos, no pasan de tres. Es una historia verdaderamente singular, a tal punto, que si no fuera tan clara y tan larga, podríamos haber pensado en otra cosa (afección cerebelosa, por ejemplo); pero, debemos renunciar a

ello: tan claro, firme y evidente es el diagnóstico.

A mi juicio, el tabes explica todo y, si no lo explica todo, es porque no está de acuerdo con los cánones consagrados. Pero, es que, entonces, no hay más que derribar los cánones y demostrar que son falsos? El verdadero espíritu científico no debe dejarse cristalizar en los dogmas de los libros clásicos.

Ahora, cabe preguntarse por qué mecanismo se ha producido esa parálisis. No parece ser por lesiones auditivas, que faltan en este caso. Tampoco, por lesiones de la base. Lo más probable es que se trate de fenómenos neuríticos, que son tan frecuentes en estos casos.

En un estudio que pienso hacer más adelante, consideraré esta cuestión. Pudiera ser, que ésta fuera la consideración final a que arribáramos, pero, no quiero adelantar nada por ahora.

Petitoria

Recibimos y publicamos

Señor Director de EL ESTUDIANTE LIBRE.

Amado discípulo:

Desde el alto sitio a que nos ha llevado nuestra sabiduría y la buena voluntad de los Dioses protectores de nuestra Casa Galénica, os dirigimos esta modestísima petitoria que suponemos de antemano será de vuestro agrado y conformidad.—Por ser el asunto tan claro como el contenido del más vulgar de los quistes hidáticos (la exclusividad de esta imagen nosográfica nos pertenece y fué presentada en una comunicación a la Sociedad de Cirugía en su 13 sesión del año Verde), dejamos de lado todo subterfugio que podría comprometer su fácil comprensión, yendo al grano *d'emblée*. Librenos el Señor de

Sanatorio Modelo

DE LOS DOCTORES

Blanco Acevedo, Mañé y Rossi

Cirugía general

Cirugía de señoras

Rayos X

Laboratorio

1109, BOULEVARD ARTIGAS ESQ. MALDONADO

Emulsión Morquio

(Aceite de bacalao, Malta y Peptona fosfatada)

SE PREPARA EN TRES TIPOS N.º 1, 2 y 3

SOLICITE FOLLETOS

GRAN FARMACIA MATIAS GONZALEZ

Doctor: Cuando Vd. tenga que administrar **FOSFORO, ARSENICO y HIERRO** prescriba ampollas:

CACODILINA GAUTIER

Es la preparación mejor tolerada

Para administrar **FOSFORO, ARSENICO y ESTRICNINA** prescriba ampollas

NEURO-CACODILINA GAUTIER

Si no las hubiera utilizado nunca, solicite muestras al

Laboratorio Gautier

Uruguay, 1184 - Teléf. Uruguay 2199 (Central)

esos derroches de dialéctica barata, tan impropios de los que, como nosotros, tenemos el sagrado encargo de guardar bajo siete llaves el tesoro científico de la Humanidad!

Y bien, señor Director, Vd. dirige un periódico en el que se expresan el sentir y la voluntad de la mayoría de los estudiantes, periódico que nosotros leemos con toda asiduidad y no sin el consiguiente sobresalto, como Vd. comprenderá muy bien, ya que en él se estampan con frecuencia requiebros y dicharachos de aquellos que producen escozor, acaloramiento y desacostumbrado hormigueo y más de una vez el agudo ardor de la ignipuntura en carne viva. — En él hemos buscado, con hondo desconsuelo por otra parte, si quiera fuera la más lejana alusión a nuestros méritos y merecimientos, desconsuelo que se ha tornado en profundo abatimiento cuando algún envenenado de esos, que no faltan nunca, ha querido encontrar en vuestros escritos aceradas sátiras contra nuestro comportamiento y nuestra obra. «Tu cuoque, fili!»—Pero

no, nunca nos hemos dejado llevar por esas lenguas murmuradoras: perseverantes y confiados, hemos seguido esperando el día en que vuestras doradas plumas tejieran nuestro elogio.

Es el caso, sin embargo, que han pasado ya muchos meses, y con ellos muchos números de vuestra hoja, sin que llegara la deseada recompensa y este es el momento en que, temerosos de un olvido de vuestra parte, nos presentamos a pedirnos eso que nosotros consideramos justo. Ah! Demasiado conocemos los generosos sentimientos del Sr. Director para dudar un solo instante de la obtención de lo que pedimos. En cuanto a la opinión que sobre esto puedan tener los demás estudiantes, nada tememos, pues sería insuperable mezquindad de ellos negarnos este modestísimo «bombito» cuando tantos otros los han recibido de vuestras manos, con mayor espontaneidad y hasta mucho más grandes!

Guarde D. al señor Director

VARIOS PROFESORES.

En la Escuela de Odontología

ELECCIONES DE DELEGADO ESTUDIANTIL

Días pasados se realizó en la llamante Escuela de Odontología la elección del delegado de los estudiantes ante el Consejo de dicha Escuela.

Dos listas se disputaban el triunfo con empeño y apasionamiento. Por un lado, los que sostenían la candidatura de un estudiante; por otro, los partidarios de un profesional.

Terminado el escrutinio, el resultado fué un empate, aunque hay de por medio un voto — en favor del profesional — que fue protestado por los delegados adversos y que, en caso de ser anulado, decidiría el empate en favor del estudiante.

Nada de particular hasta aquí. Dado que la ley de creación de la nueva escuela establece que el delegado de los estudiantes puede ser un profesional o un estudiante del último año, las dos candidaturas se ajustan estrictamente al precepto legal.

Pero, por encima del concepto rígido que emana de la interpretación de la ley, existen consideraciones de índole moral que hacen simpatizar a todo estudiante

bien intencionado con la candidatura de otro estudiante y rechazar la del profesional.

El estudiante llevará, mejor que nadie, al seno del Consejo, toda la inquietud espiritual, todo el anhelo de mejoramiento y de renovación que palpitan en el claustro, porque vive en él en la hora actual, porque siente personal e íntimamente todos los deseos, todas las ansias y las aspiraciones de la grey que representa, porque es uno de los componentes de esa masa que se agita con el deseo de purificar la enseñanza, de depurarla, de superiorizarla.

El estudiante estará siempre en contacto directo con sus mandantes, asesorado por un Consejo de consulta formado por doce miembros, con mandato imperativo, de modo que su actuación en el seno del Consejo será el trasunto exacto de la opinión de sus compañeros. Lleva, además, un programa de acción claro y concreto que deberá seguir y que es una síntesis de las aspiraciones de los estudiantes de Odontología.

El estudiante tiene, por otra parte, el compromiso formal y expreso de renunciar a su cargo de delegado en el momento de terminar su carrera, para dar lugar a otro estudiante, lo que constituye una seria garantía en el caso hipotético de que su actuación fuera deficiente y lo que asegura, también, una rotación de delegados que es un principio democrático de incuestionable alcance.

La elección de un profesional indicaría una de estas dos cosas: o falta en los estudiantes de Odontología el discernimiento y la elevación moral necesarios para elegir de entre ellos el más capaz y el más digno, o es que no existe entre esos estudiantes uno capaz de representarlos dignamente; cosas ambas que rechazamos de plano.

Por eso creemos fundadamente que los compañeros de Odontología que votaron al profesional están en un error profundo y lamentable.

On dit, on dit

Que el último número de EL ESTUDIANTE LIBRE estaba bien.

—Que El Gran Rotativo fué leído con intenso interés.

—Que muchos rieron de buena gana.

—Que otros rieron... de mala gana.

—Que había allí retratos de cuerpo entero.

—Que el H. Pasteur está en marcha.

—Que al respecto hay versiones diferentes.

—Que algunos FAVORECIDOS no están contentos, como parecería.

—Que según dicen ellos, el Hospital, no está a la altura que debiera.

—Que alguien dijo: SI RESUCITA PASTEUR LO INUNDA DE BACTERIAS CARBUNCULOSAS...

—Que de los NO FAVORECIDOS, ni hablamos siquiera.

—Que en su enorme mayoría, están trinando.

—Que, en último término, nos es imposible hacer juicio al respecto.

—Que el Concurso ha marchado bien.

—Que no se oyen protestas.

—Que eso está bien.

—Que será ilusión, pero creemos que EL ESTUDIANTE LIBRE ha contribuido en ese éxito.

—Que hemos luchado infatigablemente por la corrección y la honradez en el Concurso.

—Que el concurso por el PREMIO CALINAL ha dado que hacer.

—Que se ha armado revuelo entre un jurado y un concursante.

—Que, según parece, es por cuestiones de laboratorio.

—Que existían diferencias por aquello de que EL PEOR ENEMIGO ES EL DE TU MISMO OFICIO.

—Que hay guerre de boutique tendiendo a favorecer a terceros.

—Que el H. Pedro Visca está en marcha.

—Que allí sí, se han hecho bien las cosas (dicen los del H. Pasteur).

—Que es unánime el juicio elogioso para el nuevo Hospital.

—Que, dicen las malas lenguas, como allí irá el Dr. Martirén éste ha echado la casa por la ventana.

—Que hasta en la Ropería del H. Visca se advierte la diferencia que se hará con el Dr. Martirén.

—Que las Escuelas también están en marcha.

—Que la Escuela Argerich habló, por boca de su Maestro actual, en EL ESTUDIANTE LIBRE.

—Que con ello sus discípulos no sabemos que dirán.

—Que ellos antes aseguraban que EL ESTUDIANTE LIBRE era un PASQUÍN.

—Que ¿cómo harán ahora a coordinar la idea del PASQUÍN con el hecho del Maestro que habla en el PASQUÍN?

—Que la Escuela Vera está en pleno revuelo.

—Que no desea la popularidad y fama que nosotros le damos desde EL ESTUDIANTE LIBRE.

—Que, a pesar de la modestia de la Escuela Vera, nosotros continuaremos hablando de ella.

—Que si los hados les fueran esquivos en cuanto a éxito científico, no le serán en cuanto a fama popular.

—Que para ello estamos nosotros.

—Que las elecciones de delegado estudiantil en la Escuela de Odontología fueron muy reñidas.

—Que, de 159 estudiantes con derecho al voto, votaron 156.

—Que el Dr. Barbaroux felicitó al electorado por ese record.

—Que, como el escrutinio terminó a las 14, muchas simpáticas compañeras fueron severamente reprendidas por sus mamás por llegar tarde a comer.

—Que, al fin, hubo un empate.

—Que los que votaron al profesional están equivocados.

Que a varios estudiantes se les retrasó el examen final para que pudieran votar.

—Que eran votos a favor del profesional.

—Que eso está mal.

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

CAPITAL Y RESERVA \$ 8.677.068.66

Asegura contra riesgos de incendio, responsabilidad civil de automóviles, accidentes de trabajo, navegación marítima y fluvial, rotura de espejos, vidrios y cristales, vida y granizo.

Oficinas: Calle Rincón Nro. 437

MONTEVIDEO



PÁGINA POÉTICA

Dedicada a la Escuela Vera



DEVOTAMENTE.



He aquí el tinglado de la antigua farsa. De nuevo aparecen los poetas de El Estudiante Libre, cuyo numen inspirador parecía haber huido para siempre.

¿Qué extraño sortilegio hace florecer en versos la vida interior que fingió apagarse y que ahora revive e ilumina el vasto panorama con sus luces exóticas?

¡Oh, los extraños prestigios de la Escuela Vera!

¡La Escuela Vera!

La rara musicalidad de ese nombre posee un mágico don que perturba los ánimos y hace hablar a los poetas, que estaban mudos.

Así surgen los himnos y los ditirambos: los himnos donde el elogio crece hasta semejar enorme y paradójico, los ditirambos donde la admiración estalla y rompe el molde de los versos, desequilibra el ritmo y da extravagancias clownescas a la métrica!

Empiezan los cánticos, mientras en los braseros arde la mirra y crepita el incienso:

LA SEDUCCIÓN FRUSTRADA

Érase la Escuela Vera
Una monada hechicera
Tan gentil,
Que hasta un ciego enloquecido
La hubiera reconocido
Entre mil.

Tan ufana y tan graciosa
Tan coqueta y vanidosa
Era un primor.
La daban besos alados,
Los alumnos, impregnados
De hondo amor.

Allá cerca de la Escuela
Un periódico llegó
Y a la Escuela con cautela
De esta manera le habló:

«Escuelita, ¡oh! escuelita
Tan mimada y tan bonita

«Para mí.
¿Quién te quiere? ¿Quién te adora?
Si en tu culto ¡oh seductora!
Enloquecí».

«Ven, no sientes mi caricia?
Si es para mí una delicia
Tu pasión;
¿Por qué te muestras airada?
Site sientes codiciada,
Corazón?»

Pero un alto Soberano
Conducía de la mano
El claustro aquel
Era la Escuela un tesoro
De más quilates que el oro
Para Él!

Y al observar dolorido
Tan perversa seducción
La hablaba así poseído
De romántica pasión:

«¿Quién te finge que te quiere?
¿Quién te miente que te adora?
¿Quién de amores te requiere?
Dime, dime encantadora.

«¿Quién te anhela en loco ensueño,
Poseído de un empeño
Tan traidor?
¿Quién desea arrebatarte,
Y de mi lado robarte,
Seductor?»

«No fíes en alabanzas
Pues pondrás tus esperanzas
En Don Juan!
Qué pronto verás burladas
Las ilusiones cifradas
En su afán.

«No escuches las frases bellas
Pues como a tí otras doncellas
Cortejó
Son sus voces fermentadas
Pues luego a todas rendidas
Olvidó».

Era la Escuela, locuela
Tan difícil de guardar
Que cuidaba con cautela
Que no huyera del hogar.

Y la Escuela tan monona
Tan ingenua y coquetona
Era un primor.
Rechazó a sus pretendientes
Que la ofrecían presentes
De hondo amor.

Y enloqueció el Soberano
Que llevaba de la mano
El claustro aquel
Y fué su día de gloria
Y no hubo igual en la Historia
Para él!

RESPONSO

La Escuela le admira, cultor de la Ciencia
Conquistó a la larga renombre de Sabio
Impuso en cien riñas su luenga experiencia
Y si tú lo ignoras, sábelo ahora: Fabio.

Conoce sus triunfos, y ni aún lo inquieta
La gloria de otros — si acaso existiera —
Pues todo el Maciel le admira y respeta
Como Jefe Único de la Escuela Vera!

El claustro repleto de alegres reuniones
Le oye contar hechos que nadie le niega
Cuando con discursos llenos de visiones
Con las cosas clásicas se retoza y juega.

La musas más bellas del templo galénico
Para Él no se muestran esquivas ni hurañas
Talvez orgullosas de este mago helénico
Que lleva en la testa mil cosas extrañas.

Hay gentes de pro que le guardan fieles
Hermosos recuerdos de sus enseñanzas.
Para los que quieran soltarle lebreles
El guarda su Corte de aceradas lanzas.

Para Él la vida no vale siquiera
La sola pitada de un triste cigarro
El sube al Calvario por la Escuela Vera
Y todo se ofrece con gesto bizarro.

Y allá va pasando con aire altanero
Luciendo las prendas de su gallardía
Decidido y fiero como un mosquetero
Como un mosquetero de la Cirugía!!!

REMEMBER

Recuerdas que querías ser un nuevo Navarro?
Imborrable en mi espíritu tu extraño rostro está
Cuando operaste solo, bien airoso y bizarro
Reduciendo una hernia que nadie olvidará!

Entonces, ¡oh flor de ciencia! gritabas, discutías
Tus gritos, tus lamentos tengo en mi oído yo
Diciendo que la hernia de saco carecía
Pero vino el Maestro y todo se aclaró.

No, no; no, no, decían las voces magistrales
Que tú como discípulo tuviste que aceptar
Las privabas de saco, las pobres inguinales
Las dejabas desnudas, sin poderse arropar.

Les negabas abrigo, abrigos amicales
Olvidando las noches que tendrán que pasar!
Medita en estas horas de fríos invernales
Que ellas sin el saco no podrán soportar!!

• • OVARIOS • •

Cuatro preparados que llenan todas las indicaciones de la opoterapia ovárica
CUERPO AMARILLO DELTA

Extracto del cuerpo amarillo preparado en el vacío a la temperatura ordinaria. En cápsulas de 0 gr. 10. (Es la preparación más activa de ovarios). Trastornos de la pubertad, la menstruación, el embarazo y la menopausa.
DOSIS: 2 a 4 al día, en la semana que precede a la regla, o 1 cápsula diaria, continuamente, según prescripción médica.

OVARINA TOTAL DELTA

Extracto total de ovarios conteniendo todos los tejidos ovarianos (cuerpo amarillo, tejidos folicular e intersticial). En comprimidos de 0 gr. 15.

OVARIOS INYECTABLE DELTA

Extracto hidro-glicerinado de ovarios. (Preparación activísima). Trastornos del embarazo y menopausa. En ampollas de 3 cc.

LIPOIDES OVÁRICOS

En solución en el aceite de olivas. En ampollas de 2 cc.

Instituto Lavoisier

Calle Agraciada, 2100.

Montevideo.

Banco Hipotecario del Uruguay

Adquisición y Construcción de viviendas para Empleados y Obreros con derecho a jubilación.

LEY DE 13 DE JULIO DE 1924

De acuerdo con esta ley, los empleados y obreros con derecho a jubilación, así como los militares, y los jubilados, pueden realizar con el Banco, en condiciones especiales, las operaciones siguientes:

- 1.º Adquisición de fincas del Banco, pagándolas por mensualidades, sin desembolso alguno al contado.
- 2.º Adquisición de fincas de propiedad de particulares, para cuyo fin el Banco otorga préstamos hasta el 85 %, del valor del inmueble a adquirirse.
- 3.º Obtención de préstamos para edificar, acordándose hasta el 85 % del valor del terreno, y de la construcción a efectuarse.

También en estos dos últimos géneros de operaciones, el préstamo se atiende por cuotas mensuales, que comprenden el interés, y la amortización, — y cuyo pago se garantiza con la afectación del sueldo del empleado, obrero o jubilado, hasta un máximo del 40 % de la respectiva asignación mensual.

PARA FOLLETOS Y EXPLICACIONES, DIRIGIRSE A LA SECCIÓN
"DESPACHO E INFORMACIONES" DEL BANCO

SOBRE ANATOMIA PATOLÓGICA

UNA IDEA

Se me ha ocurrido una idea que, a mi juicio, beneficiará a todos los estudiantes; la expongo en la confianza de que nuestros profesores le dedicarán un momento de estudio y la pondrán en práctica, convencidos de su acierto.

Nadie puede discutir el enorme valor que la Anatomía Patológica tiene en nuestra carrera y los beneficios positivos que ha prestado a la Ciencia Médica, pero la eficacia de su cooperación al estudio general está basada en el carácter esencialmente práctico que se le dé esta asignatura.

En nuestra Facultad, prima la voluntad de enseñarla en la forma expuesta, y en ese sentido se han manifestado los catedráticos que tienen a su cargo la materia. No obstante, creo que se podría hacer algo más en favor de los estudiantes, facilitándoles su tarea. A cada estudiante que lo solicitara se le podría entregar una preparación de los temas tratados en clase para que en su casa pudiera estudiarla con más comodidad, más provecho y menos molestias para los empleados del Laboratorio ya que es tan susceptible uno de ellos.

Creo que esta innovación no acarrearía trastorno alguno, ya que en el Instituto existen piezas en número suficiente para satisfacer los pedidos y, por otra parte, en el montaje podrían cooperar los mismos interesados, siempre que el Director lo autorizara y fijara un día para tal trabajo.

Espero de la amabilidad de los señores Redactores se sirvan publicar mi proposición con el objeto de hacerla conocer de los profesores aludidos.

El concurso de practicantes

Consideraciones

El actual Concurso nos ha permitido observar las deficiencias que en la organización de las pruebas, hemos venido señalando desde EL ESTUDIANTE LIBRE hace ya largo tiempo. Continuamos insistiendo sobre la necesidad de que las pruebas sean escritas, única forma de que sean estrictamente justas las clasificaciones, y también sobre la unidad de descubiertas, punto fundamental en el Concurso.

Con la prueba de las descubiertas, realizada días pasados, quedó terminado el Concurso para proveer los puestos vacantes de Practicantes Internos de la A.

P. Y, cosa rara en nuestro ambiente, no ha dado margen a los comentarios desfavorables ni a las airadas protestas de los concursos anteriores.

Es indiscutible que el Tribunal debe hallarse plenamente satisfecho por tal circunstancia, que evidencia la integridad y justicia con que ha desempeñado su misión, tan factible de ser mal interpretada por todos aquellos que no han visto colmadas sus aspiraciones.

Nosotros que hemos estado al margen de los acontecimientos, siendo testigos de algunas de las pruebas, hemos corroborado la eficiente y bien inspirada acción del Tribunal y es con beneplácito que la hacemos resaltar como corolario de su meritoria labor. Ahora bien, sin que en nuestro concepto, disminuya en lo más mínimo nuestro juicio sobre el Tribunal, nos permitimos señalar algunas divergencias de criterio con respecto a los temas orales y a las descubiertas.

Es sabido que, en virtud del número crecido de aspirantes que se presentan, la realización de estas pruebas tiene algunas dificultades, lo que motiva que en las orales se sorteen varios temas y en la anatómica se elija más de una descubierta.

Esto implica ciertos inconvenientes en la clasificación, puesto que no solo se trata de apreciar la preparación de los aspirantes, sino que es necesario traducir esa preparación por un número, de donde se hace imprescindible la comparación.

Se concibe fácilmente, que si los temas son distintos la labor del Tribunal será fatalmente equivocada, a pesar de toda su buena voluntad.

En el caso de las descubiertas, la dificultad es más apreciable. No se puede equiparar la descubierta de la lingual o de la subclavia, con la humeral en el tercio medio. Es innegable que si un aspirante ha realizado una buena descubierta de una de las dos arterias nombradas en primer término, el tribunal lo clasificará con 20 puntos. ¿Y al que ha descubierto la humeral en forma excelente también, con cuántos los clasifica? Con 20 puntos igualmente, sería una solución, pero una solución que estará sujeta, por fuerza, a error. Ese aspirante habrá descubierto bien la humeral porque es relativamente fácil, y en cambio podría haber fracasado con la lingual o la subclavia, que requiere una técnica superior.

Si se clasifica con menos al de la humeral, también se cometería una injusticia, puesto que ese aspirante que tiene buenas condiciones hubiera hecho una descubierta igualmente feliz, aun

cuando le hubiera tocado la subclavia o la lingual.

En lo que se refiere a los temas orales se pueden hacer consideraciones semejantes.

Y bien, en este Concurso se cometió ese error. Se sortearon 7 descubiertas distintas, fáciles y difíciles; hubo también 4 temas, uno de los cuales, indudablemente, era más difícil que los otros tres: no sabemos con que criterio se juzgó.

No queremos decir con esto que el Tribunal no haya procedido justamente pero lo que no cabe duda, es que se ha equivocado profundamente mediante esos procedimientos.

De ahí, pues, que en defensa de los futuros concursantes, pedimos que el Consejo de la A. P. haga obligatoria la elección de un solo tema oral y una única descubierta para todos los aspirantes. Para lo primero se procederá por escrito y para lo segundo se obligará a la Facultad a reservar los cadáveres necesarios para que todos por igual, hagan el mismo trabajo y sean juzgados con menos probabilidades de error.

Cosas raras...

Para los compañeros de Odontología

Creemos, y así lo declaramos sinceramente, que los estudiantes que votaron a un profesional para que asumiera su representación ante el Consejo de la Escuela de Odontología cometieron un error.

Era la primera vez que los estudiantes obtenían el derecho de elegir a uno de entre ellos para que llevara su representación al seno de un Consejo Directivo; y la mitad de los estudiantes de Odontología no quiso hacer uso de ese derecho y — por meras cuestiones de índole subalterna — prefirió votar a un titulado. ¡A un titulado que desempeñó anteriormente ese mismo puesto y lo desempeñó mal!

En efecto, para nadie es un misterio que el actual candidato, que fuera ya anteriormente delegado de los estudiantes, no tuvo empacho en votar, en cierta ocasión, en contra de los intereses de sus representados a quienes asistía la más perfecta justicia. Y la mitad de los estudiantes de Odontología prefirió votar por un profesional a quien se le conoce ya una claudicación indisculpable, antes que por un estudiante que es una esperanza y una promesa!

Se ha hecho pública una irregularidad

ocurrida en la Escuela de Odontología. Un grupo de estudiantes debía rendir el examen final varios días antes de las elecciones. Esos exámenes fueron retrasados de modo que esos estudiantes continuaran siéndolo el día del acto eleccionario y pudieran votar.

La inmensa mayoría de esos estudiantes es partidaria del profesional; pero no creemos que ellos tengan un interés inmediato y extraordinario en el triunfo de su candidatura. En cambio, preguntamos nosotros: ¿Quién suspendió los exámenes? ¿Quién está interesado directamente en que sea un profesional y no un estudiante el que integre el Consejo?

Algunos de los partidarios del profesional han manifestado repetidas veces — en discusiones particulares entabladas al respecto — que ellos eran, en principio, decididamente favorables a la elección de un estudiante, pero que, «en el caso actual y por razones especiales, convenía más elegir a un profesional».

Y bien, no. Aún «en el caso actual» y a pesar de las «razones especiales» es mejor y más conveniente elegir a un estudiante. Tan sibilina respuesta no puede convencer a nadie. Si el candidato propuesto no era de su agrado, pudieron votar a otro estudiante y salvaban ellos, a un mismo tiempo, la cuestión personal y sus principios. Pero no deben ser muy firmes estos últimos cuando tan fácilmente renuncian a ellos.

Y, por último, el Comité que prestigiaba la candidatura del profesional no encontró mejor medio de propaganda para sus «ideas» que recabar la opinión de un viejo profesor, respetable personalmente, pero de mentalidad ultramontana y arcaica, el profesor Arbeláiz.

Su argumentación contraria a la intervención de los estudiantes en los Consejos, — que fué repartida, impresa en hoja suelta — es tan vacua y lamentable, que nos hubiera llenado de asombro si no hubiésemos escuchado ya anteriormente los mismos huecos argumentos, en boca de personas ideológicamente seniles.

¡Y en tales opiniones se escudan y con ellas pretenden convencer los tufiteros del profesional!

Precisamente cuando los estudiantes de todas las Facultades luchan por la aprobación del magnífico proyecto del Dr. Narancio que da entrada a los estudiantes en los Consejos, un grupo de compañeros — muy poco numerosos, afortunadamente — esgrime, en pro del logro de sus deseos, argumentos que con-

CAJA NACIONAL DE AHORROS Y DESCUENTOS

Dependencia del Banco de la República Oriental del Uruguay

¿Es Vd. honesto? ¿Trabaja?

¿Tiene buenas referencias?

La Caja Nacional de Ahorros y Descuentos puede proporcionarle ayuda mediante sus créditos a pagar en pequeñas mensualidades.

BREVEDAD EN EL DESPACHO

Su carácter de dependencia del Banco de la República O. del Uruguay, le permite ofrecer estos préstamos al tipo de interés más módico que se cobra en plaza.

CALLES COLONIA, FLORIDA Y CIUDADELA

MONTEVIDEO

La Caja Nacional de Ahorro Postal

es la única institución del país que cuenta con los privilegios siguientes:

- 1.° Los depósitos de los ahorristas son inembargables.
- 2.° El ahorrista puede girar desde cualquier punto donde existan Sucursales de Correo que expidan giros.
- 3.° La mujer casada puede operar libremente.
- 4.° Los menores de edad mayores de 10 años, pueden obtener reembolso libremente, hasta la suma de veinte pesos.

El primer depósito puede ser de 1 peso hasta 200

Se puede empezar a ahorrar, obteniendo sellos de un centésimo que se adhieren a los boletines que facilitan las Sucursales de Correos, cuyas Oficinas están habilitadas para ampliar esta información.

El Ahorro Postal **Misiones, 1379**
— MONTEVIDEO —

tradicen y desautorizan la campaña tesonera de toda la masa estudiantil.

Queremos creer que ese acto es el resultado de un momento de ofuscación y

apasionamiento. Si no fuera así, diríamos que tal actitud es una falta de compañerismo y una deslealtad.

Sobre profesorado de clínica

CONSIDERACIONES

El sentido común (que alguien llamara el menos común de los sentidos) indica que cuando se desea que un niño aprenda el oficio de carpintero se le envíe a un taller de carpintería. Esto — que haría sonreír al menos docto, por su trivialidad — no ha sido comprendido aún por nuestros más sabios pedagogos, que se empeñan en hacer que se aprenda el oficio de profesor de clínica en un salón de clase de la Facultad.

Ningún estudiante ignora que el profesorado de clínica no es objeto del estudio y de la observación cuidadosa que debe merecer.

Fundamentada en él toda la enseñanza y los más capitales intereses de la Facultad, es verdaderamente asombroso que no se haya dado — por quien corresponda — la pauta a seguirse para que él no perezca o degenera.

Porque de continuar el estado actual de cosas, sin una radical renovación en los métodos que hoy gobiernan la función docente en Medicina, no cabe esperar sino el momento en que la Facultad se vea privada de verdaderos profesores de clínica en la amplia y definitiva acepción del vocablo.

Y es más grave el hecho si se observa que él tiene particular atingencia — casi diríamos exclusiva — con las clínicas médica y quirúrgica, bases primordiales de la carrera.

En efecto: Sustituirá al profesor de clínica el profesor titular de Patología; he ahí una ley de la reglamentación vigente. Y bien, a poco que se medite se observará el profundo sofisma pedagógico que ella entraña en sus aparentes lógicas y justicia.

¿Cómo puede esperarse estrictamente que un profesor de Patología — por vasta que sea su preparación, por extendidos y sólidos que sean sus conocimientos — pueda reemplazar al profesor de clínica? Hay un abismo entre ambos puestos docentes: abismo que jamás llenará ni la más firme capacidad intelectual ni la más absoluta capacidad moral, dado el caso feliz de que ellas estuvieran en digna asociación superior.

El profesor de Patología dicta un curso teórico: tal es su misión y tal es

su obligación. Por otra parte, la Facultad — representada por las autoridades directivas, que deben orientar, por oficio primordial, la enseñanza — no concede a ese profesor el medio de ir haciendo clínico. Y entonces, si no existe en él un deseo espontáneo de buscar por su parte lo que la Facultad no le otorga ni le ofrece, se hallará un día — cuando el azar lo disponga — al frente de una clínica.

El profesor de Patología a quien la Facultad no le ha facilitado observar un enfermo dictará una clínica...

Se dirá que si el profesor es honesto, como sabe cual será su función futura, tratará de ponerse en condiciones de evitar el fracaso o la derrota. El valor de este argumento es escaso; no debe dejarse librada a la voluntad del profesor esa adquisición de conocimientos: la Facultad ha de intervenir directa y categóricamente, legislando sobre materia de tan alto significado pedagógico. Si no lo hace, yerra lamentablemente el camino verdadero y el reproche está justificado.

Escuchemos al respecto lo que dice en el estudio que publicamos en el número último, el Dr. Mèrola:

Si yo contemplo mi propia situación, ya que soy aspirante — por derecho indiscutible — al profesorado de Clínica Quirúrgica, siendo que he desfilado por todos los pasos previos, veo que al H. C. no le ha importado que yo pudiera llegar a la Clínica con todos los derechos para ocuparla, menos la preparación debida.

Esta frase, estrictamente exacta, es la confirmación absoluta de todo cuanto dejamos consignado.

Y, ya que aportamos opiniones ajenas, escuchemos lo que dice a su vez el

Dr. J. C. Dighiero en el reportaje que le hiciera EL ESTUDIANTE LIBRE: *... Así se evitara esta grave deficiencia de nuestra legislación: que un profesor que solo ha dictado cursos teóricos entre subitamente — por cualquier motivo — a hacerse cargo de un curso clínico que exige preparación, experiencia y aptitudes que la Facultad no ha tratado — por sus medios — de que ese profesor los posea.*

Así pues, creemos haber establecido que el actual sistema, que exige el paso del profesorado de patología al de clínica, constituye — si no se corrige — una verdadera aberración que repercutirá dolorosamente sobre los intereses de la Facultad.

Y bien ¿cómo poner remedio a esta situación francamente antipedagógica? Solo puede hacerse estableciendo una estrecha e inteligente armonía entre la A. P. y la Facultad. La primera debe otorgar los servicios hospitalarios, y los puestos técnicos que ellos traen consigo, a la Facultad, y ésta debe aprovecharlos cuidadosamente, para que nada de ello — que es precioso material de estudio — se pierda o se olvide.

Abriendo los servicios hospitalarios de la A. P. a todos los que aspiren a ellos, se conseguirá el remedio lógico y radical para la deficiencia que venimos señalando. Porque ¿quienes habrán de aspirar a los puestos técnicos de los hospitales, sino aquellos que se hallan vinculados en diferentes órdenes a la enseñanza?

El cargo de médico o cirujano de hospital, que entre nosotros no existe — aún cuando urge su creación que puede ser y será salvadora — tal cual se le comprende en Francia p. ej., abre las puertas a todos los que participan en la docencia.

Pero, para que haya médicos o cirujanos de hospital es menester, naturalmente, que haya servicios a distribuir: aquel título no es distinción honoraria sino oficio práctico. Ahora bien, si se consigue que los profesores de patología sean médicos o cirujanos de hospital, el problema del profesorado de clínica queda, de hecho, resuelto. Y resuelto definitivamente.

Entonces, el profesor de un curso teórico no saltará bruscamente a la dirección científica de un curso práctico: habrá previamente un gradual y progresivo ascenso durante el cual el profesor irá desarrollando sus aptitudes clínicas, completando su preparación, orientando su labor hacia la finalidad perseguida; y todo esto con amplio material de trabajo y de estudio.

Más, solo el sistema de concurso hace posible la solución del problema. Cuando la existencia de uno o varios servicios exija que se nombre un personal técnico, deberá implantarse sistemáticamente el sistema de oposición o de méritos — si se quiere — pero jamás se utilizará el de la designación directa.

Así ¿quiénes serán seguramente los que han de presentarse a optar una Sala? Los profesores de las materias teóricas, especialmente, y en general todos los que estén vinculados a la enseñanza. Porque en nuestro país, sobre todo, no existe interés por un servicio hospitalario nada más — diríamos — que en los que realizan función docente. (Hablamos, bien entendido, de interés científico, capaz de llevar a una prueba de oposición con todos los sacrificios y esfuerzos que ella importa; y no hablamos de interés a secas que, ese sí, lo poseen la casi totalidad de las gentes y con particular fuerza cuando el premio, siendo bueno, no exige mayores trabajos...)

Es lo que decía el Dr. Surraco — hace ya algún tiempo — en EL ESTUDIANTE LIBRE: *Es indudable que, partiendo siempre de la necesidad del concurso, los cargos deben estar sujetos a una severa rotación (para lo cual habría que modificar las leyes de la A. P. N.) estimulando así a los jóvenes con la esperanza de llegar, por sus propios méritos, a los más altos puestos. Y entonces, siendo el Internato el primer peldaño a subir en ese camino hacia las posiciones superiores, éste será ambicionado por todos los buenos estudiantes, haciendo nacer en ellos una verdadera competencia. Y esto condiciona la siguiente conclusión: los puestos de la A. P. y los de la Facultad deben ser todos provistos por concursos cuyo primer término será — por ahora — el Internato y que culminará en los puestos de médico o cirujano de Hospital, agregados, etc.*

Pero mientras se prosiga en la vía de la designación directa — por ánimo exclusivo de favoritismos — esto no será realizable. Se crearán servicios, y en vez de tratar que lleguen a ellos — por la senda recta — los que lógicamente están interesados en aprender y perfeccionarse — por ellos mismos y porque se lo reclama el puesto que en el futuro habrán de desempeñar — se tratará de ubicar a los amigos o cosa análoga.

Y entre, tanto los profesores de cursos teóricos — según la bella reglamentación actual — continuarán aguardando en el recogimiento del salón de clase, a que el profesor de clínica tenga la dicha (o la felicidad) de morir...

AVISO

En nuestro próximo número aparecerán interesantes reportajes a los Drs. Ernesto Quintela y José A. Praderi.

Gran Joyería Restano

ALHAJAS, RELOJES Y BRILLANTES

Agencia exclusiva del acreditado reloj "Mentor"

Avd. 18 de Julio, 943